



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

**PATERNIDAD, MATERNIDAD Y FORMACIÓN DE FAMILIAS ADOLESCENTES: SU
IMPACTO EN LA PERMANENCIA EN EL SISTEMA ESCOLAR**

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE SOCIÓLOGO

JULIETA CAROLINA PALMA PALMA

PROFESOR GUIA:
RAÚL URZÚA FRADEMANN, SOCIÓLOGO

PROFESORES INFORMANTES:
CLAUDIO DUARTE Q.
EDUARDO MORALES M.

SANTIAGO DE CHILE
JULIO DE 2009

ÍNDICE

RESUMEN	4
CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN	6
1.1. Antecedentes	6
1.2. Preguntas de investigación	11
1.3. Objetivos	11
1.4. Metodología	12
Tipo de información utilizada	12
Tipo de análisis de la información	13
CAPÍTULO II: MARCO CONCEPTUAL	15
2.1 Embarazo, maternidad y conformación de familias en la adolescencia	15
2.1.1 Antecedentes históricos	15
2.1.2 Políticas sociales y modelo de familia moderno - industrial	18
2.1.3 Cambios demográficos y su impacto en las familias adolescentes	20
2.2 Factores asociados al abandono y la deserción escolar	25
2.2.1 Factores socioeconómicos	25
2.2.2 Embarazo, maternidad y paternidad	28
CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE RESULTADOS SOBRE MATERNIDAD Y PATERNIDAD ADOLESCENTE Y SU IMPACTO EN EL SISTEMA ESCOLAR	31
3.1. Familias adolescentes: Análisis de los núcleos familiares adolescentes a partir de la Encuesta Casen 2006	31
3.1.1 Características sociodemográficas de los núcleos familiares adolescentes	34
3.1.2 Perfil socioeconómico de los núcleos familiares adolescentes	41
3.2 Inserción educativa de las madres adolescentes y jefes/as de núcleos familiares adolescentes	43
3.2.1 El caso de las madres adolescentes según el Censo 2002	43
3.2.2 El caso de los/as jefes de núcleos familiares adolescentes según la Encuesta Casen 2006	47
3.3 La situación de maternidad y paternidad en el sistema escolar chileno: datos para el año académico 2005	50
3.3.1 La matrícula de madres y padres y su peso en la matrícula total del sistema escolar	50
3.3.2 Abandono escolar: matrícula general y matrícula de madres y padres	57
3.3.3 Características de los/as alumnos padres y madres matriculados en marzo del año académico 2005	61
3.3.4 Resultados académicos de los/as alumnos padres y madres: abandono y repitencia en diciembre de 2005	68

3.3.5 Factores y grupos de riesgo de abandono escolar _____	74
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES _____	84
BIBLIOGRAFÍA _____	89

RESUMEN

El objetivo general del proyecto es “conocer el impacto de la maternidad, paternidad y formación de familias durante la adolescencia en la permanencia en el sistema escolar de dichos estudiantes”.

Los objetivos específicos son los siguientes:

1. Caracterizar la situación de maternidad, paternidad y familias adolescentes en Chile a partir de la información secundaria disponible.
2. Conocer la inserción educativa y laboral de los adolescentes padres y madres.
3. Describir y analizar las características de las/os alumnas/os madres y padres matriculadas/os en el sistema escolar chileno durante el año académico 2005, a partir del Censo de Madres y Padres 2005 (Fuente: CEDEM/MINEDUC).
4. Identificar factores y grupos de riesgo asociados a la deserción escolar a partir de un análisis de segmentación aplicado a la base de datos correspondiente al Censo de Madres y Padres 2005 (Fuente: CEDEM/MINEDUC).

En términos metodológicos, se trabajará con información secundaria estadística que permita conocer la magnitud del fenómeno de la maternidad y paternidad adolescente y sus características, así como también conocer los factores asociados a la permanencia en el sistema de este grupo.

La información estadística será obtenida de las siguientes bases de datos:

- La Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional – CASEN 2006: La Encuesta CASEN 2006 es representativa a nivel nacional, regional, comunal y por zonas (urbana o rural), y entrega información acerca de las condiciones socioeconómicas de los diferentes sectores sociales del país, sus carencias más importantes, la dimensión y características de la pobreza, así como la distribución del ingreso de los hogares. La encuesta proporciona también antecedentes sobre la cobertura y perfil de los beneficiarios de programas sociales, el aporte público monetario y no monetario al ingreso de los hogares e

identifica a los sectores sociales que no acceden a dichos programas. El formulario de la Encuesta CASEN 2006 contiene los siguientes módulos: Residentes del hogar, Educación, Salud, Empleo, Otros ingresos, Vivienda.

- Base de datos “Padres y Madres en el Sistema Escolar Chileno, Matrícula 2005” (CEDEM/MINEDUC): Base que se estructura con la agregación de dos bases de datos con información del universo de padres y madres escolarizados menores de 24 años de edad (de matrícula inicial –marzo- y actas finales – diciembre-, del año 2005). Contiene la siguiente información para cada caso: Sexo, Edad, Número de hijos, Estado civil, Área geográfica (rural / urbano), Dependencia, Tipo de enseñanza y modalidad, Repitencia 2004, Promedio final de notas, Situación de egreso 2005 (con categorías Aprobado, Repitente, Retirado y Perdido), Continuidad marzo - diciembre (variable creada a partir de la permanencia del caso (alumno/a) en ambas bases de datos. El procesamiento de esta base entregará una visión macro de la situación de esta población y sus características específicas; permitiendo además identificar grupos de mayor riesgo y factores asociados a los resultados académicos y a la permanencia en el sistema.
- Censo de Población y Vivienda 2002: Esta información permite cuantificar y caracterizar la maternidad adolescente y conocer su distribución geográfica nacional. La potencia de la información radica en su carácter censal y en la posibilidad de utilizar la totalidad de variables relativas a las personas, hogares y viviendas que incluye el Censo. La limitación radica, por un lado, en que solamente identifica maternidad y no paternidad y, por otro, en que no contempla casos de menores de 15 años (en el cuestionario censal la pregunta sobre hijos tenidos se aplica solamente a mujeres de 15 años y más).

CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

1.1. Antecedentes

La cobertura del sistema educativo chileno es prácticamente universal en la educación primaria y muy alta en la educación secundaria: la tasa bruta de matrícula durante el año 2006 alcanzó un 104,1% para la educación básica y un 96,5% en la educación media¹.

No obstante lo anterior, el acceso y la permanencia en el sistema educativo aún constituyen un problema para los grupos más vulnerables de la población en edad escolar. La Encuesta CASEN 2006 indica que una proporción importante de adolescentes entre 15 y 19 años se encuentra fuera del sistema escolar y no ha completado su enseñanza media (180.492 personas). Según esta misma fuente de información, el 7,3% de este grupo se encuentra en la categoría de “indigente” (13.065 personas) y el 19,8% en la de “pobre no indigente” (35.695 personas), ambos porcentajes claramente superiores a los promedios nacionales de pobreza e indigencia. Esta situación estaría indicando que el alumnado en situación de pobreza enfrenta mayores barreras para el ejercicio de su derecho a los 12 años de educación, no sólo porque tiene acceso a una educación de menor calidad, lo que deviene en bajo rendimiento académico, sino que también porque está expuesto en mayor medida a la deserción escolar producto de su condición de pobreza.

¹ MINEDUC, 2008. Página Web oficial www.mineduc.cl

Cuadro N° 1.1.1

POBLACIÓN DE 15 A 19 AÑOS CON MENOS DE 12 AÑOS DE ESCOLARIDAD QUE NO ASISTE A UN ESTABLECIMIENTO EDUCACIONAL SEGÚN SEXO Y SITUACIÓN DE POBREZA ENCUESTA CASEN 2006						
Situación de pobreza	Casos			Porcentajes		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Indigentes	5.843	7.222	13.065	6,0%	8,7%	7,3%
Pobres no Indigentes	17.979	17.716	35.695	18,5%	21,4%	19,8%
No pobres	73.451	57.914	131.365	75,5%	69,9%	72,9%
Total	97.273	82.852	180.125	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios.

Junto con la situación socioeconómica, vinculada directamente al nivel educacional de los padres, otros factores asociados a la deserción escolar son: las situaciones del propio sistema escolar que inducen a abandonar sus estudios a estos jóvenes al no generar incentivos que les hagan permanecer; la edad de los/as jóvenes (a medida que aumenta la edad crece la posibilidad de desertar); el sexo (salvo por maternidad, las mujeres son retenidas en mayor proporción por el sistema escolar) y; el no reconocimiento de culturas juveniles que podrías ser elementos coadyuvantes para la retención de estos/as jóvenes en el sistema².

Al profundizar en esta asociación de la deserción escolar con el nivel de pobreza de las familias de los/as adolescentes es posible identificar factores de expulsión del sistema (inadecuación de oferta educativa) y de atracción de otros campos (necesidades sociales y de trabajo). En este sentido algunos autores plantean que existe una parte importante de decisión por parte de los/as jóvenes de abandonar el sistema escolar en busca de una inserción temprana al mundo laboral y de su correlato en la generación de ingresos y acceso al consumo. En este sentido, Bayer³ señala que es clave determinar si la deserción escolar obedece a una decisión voluntaria de los/as jóvenes

² Goicovic, Igor. "Educación, Deserción Escolar e Integración Laboral Juvenil" en Última Década N° 16 CIPDA, Viña del Mar. Año 2002.

³ Beyer, Harold (1998) ¿Desempleo juvenil o un problema de deserción escolar?, en Estudios Públicos, 71. Año 1998.

al no visualizar retornos importantes en su inversión en capital humano, o si ella se explica por urgencias económicas que no se pueden financiar a través de una vía distinta que no sea el trabajo. Este mismo autor plantea además que existe evidencia que apunta a que mientras más bajo sea el ingreso de la familia más alta es la probabilidad que un/a joven deje de estudiar.

La salida del sistema escolar no asegura necesariamente la incorporación al mercado laboral. Un estudio de Castillo para el año 2003⁴ a jóvenes desertores/as de la enseñanza básica, señala que un porcentaje mayoritario de ellos/as no había ingresado al mundo formal del trabajo y quienes lo habían logrado lo hacían esporádicamente en actividades informales. No obstante, prácticamente todos los/as entrevistados declaraban haber privilegiado la realización de actividades ligadas al mundo del trabajo en desmedro de la asistencia a la educación básica. Se plantea que un factor relevante en la deserción escolar sería la percepción que los/as jóvenes tienen del mundo laboral, ideas que muchas veces no están acorde con lo que encuentran en el mercado laboral y esto los lleva a refugiarse en sus hogares. En el caso de las mujeres también estaría la presión familiar para ejercer un rol doméstico y la realidad de embarazo en muchas de ellas.

Siguiendo esta misma línea argumentativa cabe señalar que la deserción y el abandono escolar no están asociados solamente a la necesidad de inserción laboral sino que también al embarazo, maternidad y paternidad adolescente. Es precisamente en este punto donde dicho fenómeno está fuertemente imbricado con dimensiones de género, tanto porque la proporciones de mujeres y hombres adolescentes desertores son diferentes (un 46% corresponde a mujeres y un 54% a hombres), como por las diferentes razones señaladas por ambos, reflejando la división sexual del trabajo de un orden de género tradicional y de predominio masculino. Las principales razones de los/as adolescentes que no están asistiendo a clases son: trabaja o busca trabajo (23,3%); no le interesa (13,9%); maternidad o paternidad (13,5%) y dificultad

⁴ Castillo, Dante (2003) "Desertores de la Educación Básica: Reflexiones e interrogantes desde la práctica", en Revista Latinoamericana de Innovaciones Educativas Año XIV N° 37

económica (10,9%). Sin embargo al diferenciar entre hombres y mujeres surgen diferencias importantes: Para los varones la principal razón es “trabaja o busca trabajo” (34%), sin embargo, al agrupar todas las categorías que apuntan a la dimensión económica o de necesidades materiales (dificultad económica y trabaja o busca trabajo) este porcentaje aumenta a un 44,8%. En cambio, para las mujeres las categorías asociadas a embarazo o maternidad por sí solas alcanzan un 34,1% y si se le agregan la razón asociada a las responsabilidades domésticas (“ayuda en la casa o quehaceres del hogar”) esta proporción aumenta al 43,3%. Como puede desprenderse de este análisis, hay una proporción similar de hombres y mujeres (en torno al 45%) que asigna como razón de no asistencia a un establecimiento educacional factores asociados a los roles tradicionales de género de “hombre proveedor” y “mujer madre y dueña de casa”. (Ver Tabla N° 2)

Cuadro N° 1.1.2

POBLACIÓN DE 15 A 19 AÑOS CON MENOS DE 12 AÑOS DE ESCOLARIDAD QUE NO ASISTE A UN ESTABLECIMIENTO EDUCACIONAL SEGÚN SEXO Y RAZÓN POR LA CUAL NO ASISTE A UN ESTABLECIMIENTO EDUCACIONAL ENCUESTA CASEN 2006 (%)			
Razones	Hombre	Mujer	Total
Dificultad económica	10,6%	11,2%	10,9%
Trabaja o busca trabajo	34,2%	10,6%	23,3%
Maternidad o paternidad	1,1%	27,9%	13,5%
Embarazo	0,0%	6,2%	2,8%
Ayuda en la casa o quehacer del hogar	1,3%	9,2%	4,9%
Enfermedad o discapacidad	8,0%	3,5%	5,9%
Problemas familiares y falta de interés	19,4%	13,5%	16,7%
Problemas de rendimiento y cancelación de matrícula	13,5%	5,7%	10,0%
Falta de acceso a la oferta educativa	1,0%	1,7%	1,2%
Otras razones y sin dato	10,9%	10,5%	10,8%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios.

Los antecedentes recién mencionados dan cuenta de la importancia del embarazo y la maternidad adolescentes como factor de riesgo en la permanencia en el sistema escolar de las adolescentes. En el caso de los hombres, si bien no aparece la

paternidad como un determinante de la salida del sistema educativo, las razones atribuibles a problemas económicos pueden estar ocultando esta realidad. De este modo, embarazo, maternidad y paternidad adolescente y pobreza de las familias son factores estrechamente relacionados entre sí, constituyéndose como elementos de riesgo frente al abandono y la deserción escolar.

Por su parte, los estudios sobre maternidad y paternidad adolescente en el sistema escolar señalan que esta situación es una causa importante del abandono y bajo rendimiento escolar⁵. En efecto, entre la población de adolescentes madres y padres la proporción de quienes abandonan el sistema escolar es muy alta. Además, existe una clara diferencia entre los resultados académicos del conjunto de estudiantes y de las/os alumnas/os madres y padres: El porcentaje de aprobación supera el 90% entre los primeros y sólo llega al 63% entre los segundos. Esta situación conlleva mayores porcentajes de reprobación entre los alumnos padres y madres (5,8% v/s 12,5% del total de alumnos), y especialmente de abandono (3,3% v/s 24,5% del total de alumnos), donde la brecha con la matrícula general alcanza casi los 20 puntos porcentuales.

Los antecedentes antes expuestos dan fundamento a la necesidad de profundizar en el conocimiento de un grupo significativo de la población que por su situación estaría expuesto a condiciones de alta vulnerabilidad, en relación al conjunto de los estudiantes. Se hace cada vez más necesario visibilizar la situación de la maternidad y paternidad adolescentes en la escolaridad chilena, las vulnerabilidades de madres y padres menores de 20 años que no han alcanzado los doce años de educación básica y media obligatoria, conocer sobre el acceso a la educación, los factores asociados a su rendimiento así como a la retención o deserción del sistema escolar.

⁵ Olavarría, J., Valdés, T., Palma, J., Donoso, A. "Análisis de la situación de maternidad y paternidad en el sistema educativo chileno, año académico 2005". MINEDUC / CEDEM. Año 2006.

1.2. Preguntas de investigación

- ¿Cómo afecta la maternidad y la paternidad en la adolescencia en la continuidad escolar de los sujetos involucrados?
- ¿Qué proporción de adolescentes madres y padres accede al sistema escolar formal?
- ¿Cuáles son las características madres y padres menores de 20 años matriculados en el sistema escolar chileno durante el año escolar 2005?
- ¿Cuáles son los factores asociados la retención y deserción de madres y padres menores de 20 años matriculados?
- ¿Cuáles son los grupos de mayor riesgo de fracaso escolar –repitencia y abandono del sistema-?

1.3. Objetivos

El objetivo general del proyecto es “conocer el impacto de la maternidad, paternidad y formación de familias durante la adolescencia en la permanencia en el sistema escolar de dichos estudiantes”.

Los objetivos específicos son los siguientes:

5. Caracterizar la situación de maternidad, paternidad y familias adolescentes en Chile a partir de la información secundaria disponible.
6. Conocer la inserción educativa y laboral de los adolescentes padres y madres.
7. Describir y analizar las características de las/os alumnas/os madres y padres matriculadas/os en el sistema escolar chileno durante el año académico 2005, a partir del Censo de Madres y Padres 2005 (Fuente: CEDEM/MINEDUC).
8. Identificar factores y grupos de riesgo asociados a la deserción escolar a partir de un análisis de segmentación aplicado a la base de datos correspondiente al Censo de Madres y Padres 2005 (Fuente: CEDEM/MINEDUC).

1.4. Metodología

Tipo de información utilizada

Con la información cuantitativa se busca conocer la magnitud del fenómeno de la maternidad y paternidad adolescente y sus características, así como también conocer los factores asociados a la permanencia en el sistema de este grupo. Junto con ello, se espera además conocer la distribución geográfica del fenómeno y explorar su posible asociación con variables vinculadas a los contextos locales de residencia de los/as jóvenes en las tres comunas en estudio.

La información estadística será obtenida de las siguientes bases de datos:

- La Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional – CASEN: Es la principal fuente de datos socioeconómicos del país. Se ha aplicado desde el año 1985 con una periodicidad de dos o tres años. Las encuestas realizadas hasta la fecha, corresponden a los años 1985, 1987, 1990, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2003 y 2006. La Encuesta CASEN 2006 es representativa a nivel nacional, regional, comunal y por zonas (urbana o rural), y entrega información acerca de las condiciones socioeconómicas de los diferentes sectores sociales del país, sus carencias más importantes, la dimensión y características de la pobreza, así como la distribución del ingreso de los hogares. La encuesta proporciona también antecedentes sobre la cobertura y perfil de los beneficiarios de programas sociales, el aporte público monetario y no monetario al ingreso de los hogares e identifica a los sectores sociales que no acceden a dichos programas. El formulario de la Encuesta CASEN 2006 contiene los siguientes módulos: Residentes del hogar, Educación, Salud, Empleo, Otros ingresos, Vivienda.
- Base de datos “Padres y Madres en el Sistema Escolar Chileno, Matrícula 2005” (CEDEM/MINEDUC): Base que se estructura con la agregación de dos bases de datos con información del universo de padres y madres escolarizados

menores de 24 años de edad (de matrícula inicial –marzo- y actas finales – diciembre-, del año 2005). Contiene la siguiente información para cada caso: Sexo, Edad, Número de hijos, Estado civil, Área geográfica (rural / urbano), Dependencia, Tipo de enseñanza y modalidad, Repitencia 2004, Promedio final de notas, Situación de egreso 2005 (con categorías Aprobado, Repitente, Retirado y Perdido), Continuidad marzo - diciembre (variable creada a partir de la permanencia del caso (alumno/a) en ambas bases de datos. El procesamiento de esta base entregará una visión macro de la situación de esta población y sus características específicas; permitiendo además identificar grupos de mayor riesgo y factores asociados a los resultados académicos y a la permanencia en el sistema.

- Censo de Población y Vivienda 2002: Esta información se utilizará principalmente para caracterizar los perfiles sociodemográficos comunales y su evolución. Además, permite cuantificar y caracterizar la maternidad adolescente y conocer su distribución geográfica nacional. La potencia de la información radica en su carácter censal y en la posibilidad de utilizar la totalidad de variables relativas a las personas, hogares y viviendas que incluye el Censo. La limitación radica, por un lado, en que solamente identifica maternidad y no paternidad y, por otro, en que no contempla casos de menores de 15 años (en el cuestionario censal la pregunta sobre hijos tenidos se aplica solamente a mujeres de 15 años y más).

Tipo de análisis de la información

El análisis que se realizará a partir de la base de datos de Padres y Madres será de dos tipos:

- Análisis descriptivo: univariado y bivariado. Este análisis tiene por objetivo dar cuenta de la distribución de la información relativa a los resultados académicos y permanencia en el sistema de los/as alumnos padres y madres y las

diferencias que se puedan registrar según un conjunto de variables independientes como sexo, edad, número de hijos, curso, tipo de establecimiento, tipo de educación recibida, comuna/región y zona geográfica.

- Análisis multivariado: análisis de segmentación. Este análisis se realizará a través del programa AnswerTree (AT) y permite identificar las variables que explican en mayor medida los resultados académicos y permanencia en el sistema de los/as alumnos/as padres y madres, generando grupos homogéneos en función de estas variables e hipótesis para predecir la participación en uno de estos grupos de un/a alumno/a con determinadas características (estos grupos pueden ser, por ejemplo, alumnos/as desertores; alumnos/as reprobados/as, alumnos/as retirados/as). Asimismo, permite desplegar gráfica y estadísticamente los resultados de los análisis a través de árboles de segmentación.

CAPÍTULO II: MARCO CONCEPTUAL

En este capítulo se presentará un marco conceptual que permita interpretar los hallazgos relativos a la situación de maternidad y paternidad en la adolescencia y su impacto en términos de acceso y permanencia en el sistema escolar.

Para ello, se abordará dos ámbitos temáticos: El primero, busca reseñar, a través de una mirada histórica, los cambios en las familias y su relación con la formación de familias en la adolescencia y juventud. El segundo, busca presentar los principales factores asociados al abandono escolar señalados en la bibliografía especializada en el tema, destacando en este punto el rol que cumple el embarazo, la maternidad y la pobreza.

2.1 Embarazo, maternidad y conformación de familias en la adolescencia

2.1.1 Antecedentes históricos

El análisis histórico en torno a la situación de las familias en Chile releva la existencia de una matriz cultural latinoamericana de carácter mestizo que “admitió, en un periodo de más larga duración, una diversidad de patrones familiares en contextos donde las normas matrimoniales dejaban fuera a una parte significativa de la población” (Valdés, 2004), posibilitando la conformación de un modelo familiar distinto al europeo y al indio, el cual estaba centrado principalmente en la madre y sus hijos: “Normalmente la madre permanecía junto a su hijo, a su huacho, abandonada y buscando estrategias para su sustento. El padre español se transformó así en un ausente. La progenitora, presente y singular, era quien entregaba una parte del origen: el padre era plural, podía ser éste o aquel español, era un padre genérico” (Montecino, 2007).

Este “desorden de la familia”, que se inició con la llegada de los conquistadores desde Europa y se mantuvo hasta la República, hace referencia principalmente al bajo apego

a las normas matrimoniales heredadas del modelo cristiano-occidental de familia monogámica (Valdés, 2004). También ha sido entendido como una distancia entre los principios normativos inscritos en la legislación y los comportamientos sociales de una parte importante de la población (Valdés, 2007).

Este modelo criollo de relaciones informales basadas en la convivencia y en la ilegitimidad, coexistió con el de la familia tradicional cristiano-occidental que rigió principalmente al interior de la clase dominante, especialmente entre los colonos europeos. En este último predominó el patriarcado tradicional, incluso de forma más rígida que en la misma Europa, basado en la dominación masculina y la obediencia de la mujer.

La ilegitimidad, en tanto sello de la conformación familiar latinoamericana, se vio favorecida por la extensión de prácticas como el amancebamiento y la barraganía (Montecino, 2007). La primera de ellas, que se refiere a la convivencia de dos personas sin estar casadas, estuvo asociada principalmente a la rígida estratificación social de la época y a las trabas legales y el alto costo del matrimonio. La barraganía, por su parte, hacía alusión al concubinato al interior de la familia tradicional, operando como una especie de subfamilia consentida por la costumbre⁶. La figura del patrón de la hacienda y de la institución del “derecho a pernada⁷” resultan claves en este punto.

En el periodo de la república se buscó sin mucho éxito formalizar la situación matrimonial de la población, como un intento de civilizar las relaciones sociales para que alcanzaran un nivel más acorde con un modelo de sociedad moderna. Las clases altas, al menos discursivamente, se apegaban a un modelo familiar cristiano occidental y monógamo pero con tolerancia al concubinato y la infidelidad masculina. En las clases bajas en cambio siguió predominando el padre ausente y la centralidad de la

⁶ Esta práctica no posee el carácter de poligamia puesto que las mujeres no son esposas.

⁷ En latín: *Ius primae noctis*. Derecho por el cual el Patrón o Hacendado podía vincularse sexualmente con las mujeres de sus inquilinos durante la noche de bodas. Entre los historiadores no existe consenso en si este derecho tenía más bien un carácter simbólico de subordinación frente al señor o si se ejercía efectivamente.

madre con sus hijos. “desde el siglo XIX hasta la crisis del treinta, en concordancia con el proceso de formación y posterior sedentarización del proletariado en las ciudades, se asistió a un importante proceso de desestructuración de las familias populares y de manutención de formas de unión no convencionales” (Valdés, 2004). Sólo fue a través del desarrollo del estado de bienestar y su promoción de un modelo de familia nuclear vinculada a la prestación de beneficios sociales, que esta tendencia de informalización de las relaciones de pareja y de filiación lograron una, aunque corta, disminución. “Aunque muchas cosas han cambiado desde a configuración original del carácter criollo, aún persiste la dualidad entre códigos y normas familiares fuertemente conservadoras, en un extremo, y prácticas populares generalizadas de informalidad, en el otro” (Therborn, 2007).

¿Qué lugar ocupan las nociones de adolescencia y juventud en este contexto? En las sociedades tradicionales es difícil hablar juventud, no hay un tránsito o etapa intermedia entre la infancia y la vida adulta. El régimen demográfico que nos habla Roussel (Roussel, 1989) tiene mucho que ver en este aspecto, puesto que con una tan baja esperanza de vida y la amenaza constante de la muerte, las generaciones sólo alcanzan a vivir lo suficiente para producir a una nueva generación que las reemplace. Las generaciones no se superponen sino que se suceden. El adulto alcanza a vivir hasta el que hijo se esté convirtiendo en un hombre. La juventud por tanto aparece como un fenómeno principalmente moderno.

Desde el punto de vista de la familia, el matrimonio, la maternidad y la paternidad son más bien hitos de tránsito a la vida adulta. Todos estos hitos ocurren, por lo demás, a edad temprana. El niño y al niña se convierte rápidamente en adultos/as tanto en lo referente a su obligación de ganarse la vida productivamente como en lo que apunta a su reproducción biológica.

2.1.2 Políticas sociales y modelo de familia moderno - industrial

El surgimiento de este modelo de familia en Chile vino de la mano con el desarrollo (o al menos, intento de desarrollo) del llamado Estado de bienestar y con la emergencia de los sectores medios en el poder (Valdés, 2004). La intervención estatal en materia social, que operó bajo los supuestos de salario familiar y la maternidad moral⁸, tuvo como resultado la disminución histórica más relevante de la ilegitimidad y el predominio de un modelo de familia basado en el matrimonio civil.

El desarrollo del Estado de bienestar en Chile encuentra sus orígenes en la cuestión social de las primeras tres décadas del siglo XX⁹ y se caracteriza principalmente por el impulso al desarrollo nacional a través del proceso de industrialización y la implementación de políticas sociales tendientes a mejorar la situación de la fuerza de trabajo y de los sectores populares en general. Desde los años treinta hasta 1973 se registra un aumento progresivo tanto en la cobertura como en la calidad de los beneficios y prestaciones sociales otorgados por el Estado mediante las políticas sociales. Durante este periodo el accionar social del Estado estuvo orientado a dos tipos de políticas: las que regulaban las relaciones laborales, condiciones de trabajo y remuneraciones, y las orientadas a satisfacer las necesidades de educación, salud, nutrición, vivienda y seguridad social (Palma y Urzúa, 2005).

⁸ El concepto de “maternidad moral” (Goody, 2000) se refiere al cuidado de los hijos y las tareas de la casa como la función más valiosa y que más realiza a las mujeres (esposas). Este “prestigio” de la mujer por no trabajar comenzó a operar incluso antes de la revolución industrial en las clases altas y luego se masificó hasta alcanzar a la clase trabajadora.

⁹ La cuestión social hace referencia al periodo de importantes conflictos sociales que se desarrolló entre las décadas de 1880 y 1920 en Chile, asociado a las consecuencias de los procesos de industrialización y urbanización. En particular, la llamada cuestión social hace referencia al conjunto de problemáticas relacionadas con la aparición de una nueva fuerza de trabajo salarial, la emergencia de temas vinculados con las condiciones de vida de la clase obrera (vivienda, atención médica y salubridad), la formación de organizaciones destinadas a defender los intereses de esta nueva clase trabajadora y a los frecuentes hechos de violencia derivados de huelgas y manifestaciones callejeras (Morris, 1967).

La canalización de los beneficios sociales por parte del Estado se realizó principalmente a través de los sistemas formales de previsión y se fue extendiendo a través de la demanda de sectores organizados políticamente. De esta forma entonces, fue que comenzó a consolidarse un sistema estatal de políticas sociales, de orientación universalista, que canalizó sus beneficios principalmente a través de los sistemas de previsión social que beneficiaban a la figura del trabajador en tanto jefe de familia. “Si consideramos que las mujeres de escasos recursos no estaban integradas formalmente al mercado de trabajo en un porcentaje importante y no tenían organizaciones ligadas a la estructura de partidos, podemos concluir que se relacionaban con el Estado como esposas de trabajadores asalariados. Se asumía, entonces, la unidad de la familia obrera como destinataria de la acción estatal; los programas dirigidos directamente a las mujeres como sujetos específicos y que fomentaran su desarrollo y autonomía formaron parte de los dos últimos gobiernos democráticos anteriores al golpe militar y fueron muy incipientes” (Weinstein, 1996).

Esta forma de canalización de la política social tuvo como implicancia que la mujer pudiese acceder a ella principalmente en tanto esposa y madre. De manera mucho más directa, mediante una serie de dispositivos como la “asignación familiar” y la exigencia de la “libreta de familia” para acceder a un conjunto de beneficios sociales, la acción social del Estado terminó por fomentar la formalización de las relaciones familiares a través del matrimonio.

De forma similar, en este modelo dominante de familia, el embarazo, la maternidad y paternidad adolescente quedan fuera de lugar, como situaciones atípicas o problemáticas asociadas a los sectores marginados. Esta población queda también fuera de los beneficios sociales que entrega el Estado a través de las políticas sociales.

2.1.3 Cambios demográficos y su impacto en las familias adolescentes

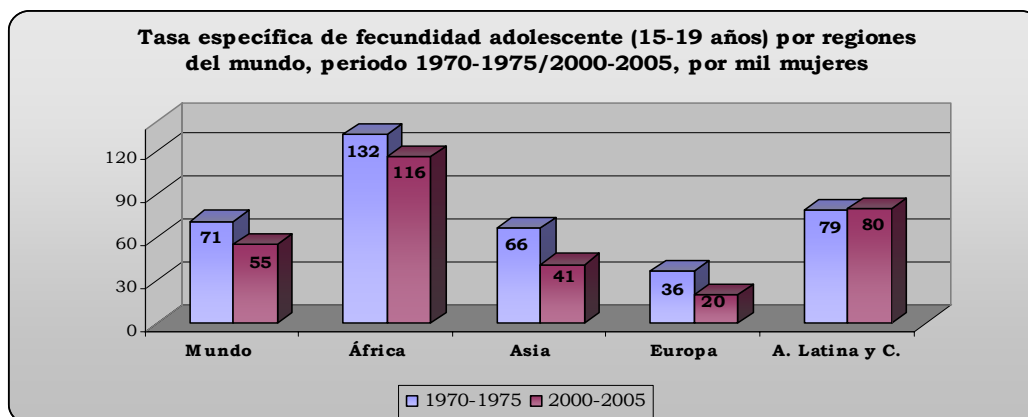
Dentro de los cambios demográficos más importantes de las últimas décadas, y con especial relevancia para el estudio de las familias adolescentes, destaca el descenso sostenido de las tasas de fecundidad, fenómeno asociado a factores de distinto tipo. Entre ellos, se puede señalar los avances en el nivel de desarrollo social de los países, la expansión del proceso de urbanización, la implementación de políticas públicas de anticoncepción y los cambios a nivel de la cultura que se expresan en nuevas pautas y estilos de vida.

En treinta años, la tasa global de fecundidad¹⁰ se redujo en el mundo de 4,5 (1970-75) a 2,6 hijos por mujer (2000-05), disminución que tuvo lugar en todas las regiones del planeta y en casi todos los grupos de edad. En América Latina y el Caribe esta tendencia fue incluso más acentuada que en otras regiones, pasando de 5,0 hijos por mujer a 2,5 en el mismo periodo. El impacto lógico de estos cambios es la reducción del tamaño de las familias.

Sin embargo, desde los años ochenta la fecundidad adolescente no ha bajado o incluso ha aumentado en algunos países de América Latina. La región en su conjunto posee una de las tasas de fecundidad adolescente más altas del mundo, sólo superada por la registrada en África (UN, 2007. Ver Anexos). Como puede derivarse de los datos presentados en el párrafo anterior, esta tendencia va a contrapelo con lo ocurrido en la misma región y en otras cohortes de edad, situación preocupante si se considera que la maternidad en la adolescencia conlleva riesgos para la salud y la vida de la madre y el niño/a y favorece la transmisión intergeneracional de la pobreza.

¹⁰ La tasa global de fecundidad es el número promedio de hijos que una mujer tendría una vez concluido su periodo fértil. Este cálculo supone que la mujer ha sido consistente, en todas partes de su vida, a las tasas de fertilidad específicas de edad observadas en un año dado y que no ha estado expuesta a mortalidad o migración.

Gráfico N° 2.1.3.1



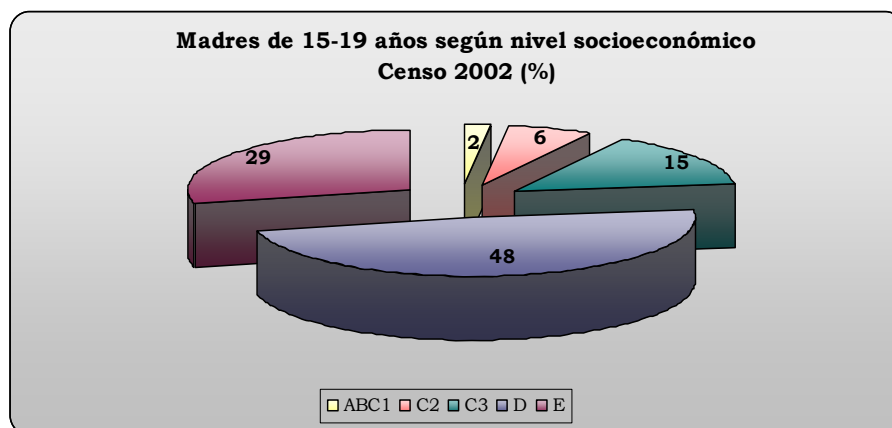
Fuente: Elaboración propia a partir de: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2008). World Fertility Patterns 2007, Wall Chart (United Nations publication, Sales No. E.08.XIII.4). www.un.org/esa/population/unpop.htm

En Chile, a diferencia de lo ocurrido en la región, se observa una reducción de la tasa de fecundidad adolescente, la cual pasó de 69 a 49 por mil mujeres de 15 a 19 años en el periodo 1970-75/2000-05 (UN, 2007).

No obstante esta importante reducción, y dado que las caídas en las tasas específicas de fecundidad de las mujeres de edades mayores han sido mucho más marcadas, el aporte relativo del grupo adolescente a la tasa global de fecundidad ha tendido a aumentar en el último tiempo. Según los registros históricos sobre maternidad adolescente, basados en estadísticas vitales del INE sobre hijos nacidos vivos según edad de la madre, en Chile entre los años 1950 y 1975 el aporte relativo de la fecundidad de las adolescentes muestra un ascenso desde el 8% hasta el 12% aproximado, nivel que se mantiene relativamente estable hasta finales de la década del ochenta (Palma, 2006). En el periodo 1990-2001, se produce un aumento del porcentaje de nacimientos provenientes de madres adolescentes respecto del total de nacimientos ocurridos e inscritos a nivel nacional, cifra que incrementó de un 13,8% en 1990 a un 16,2% en el año 2001. Sólo recién en el año 2002 esta proporción disminuyó a un 15,7%; para luego llegar a un 14,9% en los años 2003 y 2004 (INE, 2006).

Ahora bien, el fenómeno de la maternidad adolescente no afecta a los distintos grupos sociales por igual, debido a que existe una clara asociación entre esta situación y el nivel de pobreza de las adolescentes. En el gráfico presentado a continuación se puede apreciar la distribución por nivel socioeconómico de las madres adolescentes según información del Censo 2002, donde casi la mitad de éstas (48%) provienen de hogares clasificados en el estrato socioeconómico D (nivel medio bajo) y un tercio (29%) del estrato E (bajo), es decir, un 77% de las madres adolescentes provienen de los hogares de nivel socioeconómico medio o medio bajo.

Gráfico Nº 2.1.3.2



Fuente: INJUV, 2005 (A partir del Censo de Población y Vivienda 2002)

Esto quiere decir que las madres adolescentes provienen especialmente de familia que tienen como jefe de hogar a una persona con pocos años de educación y bajo nivel de calificación (INJUV, 2005).

Por su parte, las estadísticas sobre maternidad disponibles a partir del último Censo de Población y Vivienda realizado el año 2002, señalan que en Chile habitaba a esa fecha un total de 1.280.089 personas de 15 y 19 años de edad, de las cuales 628.376 correspondían a mujeres (49,1%) y 651.713 a hombres (50,9%). Las madres, entre las

mujeres de 15 a 19 años, alcanzaban un total de 77.291, equivalentes al 12,3% del total de mujeres de esa edad¹¹.

Existen también registros históricos sobre maternidad adolescente a partir de las estadísticas vitales del INE sobre hijos nacidos vivos según edad de la madre. Ellos muestran el comportamiento irregular que ha tenido este grupo en los últimos veinte años, con una tendencia a la disminución en los años recientes (13,8% en el año 1990, 16,2% en 1998, 14,9% en 2003)¹².

Las estadísticas nacionales sobre paternidad son mucho más escasas que las de maternidad en la adolescencia. En un estudio de Olavarría y Madrid se realizó un reproceso de la información de estadísticas vitales del INE sobre padres adolescentes de los hijos nacidos vivos de madres de distintas edades. Según estos hallazgos, la tasa de fecundidad de los varones adolescentes ha crecido desde el 9,1 por mil en 1950 al 19,5 en el 2000, registrándose el mayor incremento entre los años 1990 y 2000. Se constata un crecimiento desde los 4.445 padres adolescentes el año 1960 a 12.673 el año 2000, equivalente al 200% en términos absolutos, y un crecimiento relativos del 1,7% al 5,1% en relación al total de padres –cualquiera sea su edad-¹³.

Según esta misma información, desde los 60' la tendencia histórica señala, asimismo, un incremento del porcentaje de progenitores adolescentes de hijos de madres también adolescentes. Entre los años 1960 y 2000 se incrementó en términos absolutos la cantidad de hijos de padres y madres adolescentes, pasando de 2.697 el año 1960 a 10.329 el año 2000; en porcentajes el incremento es algo menos del 300%¹⁴.

¹¹ Fuente: Censo de Población y Vivienda año 2002, procesamientos propios en base al programa Redatam SP.

¹² Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas INE www.ine.cl

¹³ Olavarría, J. y Madrid, S. "Sexualidad, fecundidad y paternidad en varones adolescentes en América Latina y el Caribe". FLACSO, UNFPA. México. Año 2005.

¹⁴ Idem.

Se han construido recientemente estadísticas nacionales sobre paternidad y maternidad entre los alumnos de la educación regular chilena que indican una matrícula para el año 2005 de 20.905 alumnos, de ellos 16.419 madres y 4.486 padres¹⁵. Desde fines de los 90' existe información estadística censal sobre alumnas embarazadas en el sistema escolar –discontinuada-, y CEMERA las elaboró sobre características de padres de hijos de madres adolescentes atendidas por ese Centro¹⁶.

La carencia de información procesada acerca de las familias y de las madres y padres adolescentes invisibiliza aún más las vulnerabilidades de las y los adolescentes que viven en condiciones de pobreza y extrema pobreza y tiene efectos sobre el acceso a programas de vivienda, trabajo, y subsidios en general, así como a la prevención y atención en la salud pública y –a un alto porcentaje de ellas/os- a los establecimientos educacionales. Limita sus derechos a los doce años de educación, a la atención en salud tanto de ellos como de sus hijos, y tiene efectos en su autonomía y calidad de vida presente y futura. Las estadísticas sobre familia y maternidad y paternidad en la

¹⁵ Olavarría, José; Julieta Palma, Alina Donoso y Teresa Valdés, Patricio Olivera (2007) "Cobertura para madres adolescentes y mujeres y hombres menores de 20 años del sistema educacional chileno" MINEDUC, CEDEM, Santiago. Olavarría, José; Julieta Palma, Alina Donoso y Teresa Valdés, Patricio Olivera (2007) Estudio de la situación de maternidad y paternidad en el sistema educativo chileno. MINEDUC, CEDEM. Santiago.

¹⁶ Valdés, Teresa, José Olavarría, Marcela Pérez de Arce (1996) "Antecedentes para el análisis de la situación de la adolescente embarazada en el sistema escolar". Ministerio de Educación, Instituto Nacional de la Juventud, FLACSO-Chile. Santiago. Valdés, Olavarría y Pérez de Arce (1996b) "Análisis del Informe (1993) "Encuesta sobre alumnas embarazadas en año escolar 1992" del Ministerio de Educación. División de Educación General. Programa de la Mujer. Valdés, Teresa y José Olavarría (1998) "La embarazadas adolescentes en el sistema escolar. 1995". FLACSO/MINEDUC/INJUV. Santiago de Chile. Valdés, Teresa y José Olavarría (1999) "Las necesidades educativas de las adolescentes embarazadas/madres inactivas en Chile. 1996". FLACSO/MINEDUC. Santiago de Chile. Molina, Dr. Ramiro (1991) "Fecundidad del adolescente. Análisis de algunas variables intermedias" En: UNICEF – SERNAM (1992) Diagnóstico 1991: Embarazo en adolescentes Editor Dr. Ramiro Molina Cartes. Proyecto SERNAM "La adolescente madre, diseño de una respuesta integral." UNICEF SERNAM. Santiago de Chile.

adolescencia deberían ser insumos cada vez más importantes para la formulación de políticas y programas públicos.

2.2 Factores asociados al abandono y la deserción escolar

Como se señalara en el apartado de antecedentes de este estudio, según los datos proporcionados por la Encuesta CASEN 2006 en Chile había a esa fecha aproximadamente 180.000 jóvenes entre 15 y 19 años con menos de 12 años de escolaridad que no estaban asistiendo a un establecimiento educacional.

En el abandono escolar confluyen distintas condiciones de vulnerabilidad de los/as adolescentes. A continuación nos centraremos en dos grupos de ellas:

- Factores socioeconómicos
- Embarazo, maternidad y paternidad

2.2.1 Factores socioeconómicos

Existe bastante consenso en la literatura sobre el tema, en que el abandono de los estudios tiene una estrecha relación con el nivel de pobreza de las familias a las que pertenecen los/as adolescentes¹⁷. Es así como entre la población adolescente (15 a 19

¹⁷ Ver: Castillo, Dante (2003) "Desertores de la Educación Básica: Reflexiones e interrogantes desde la práctica", en Revista Latinoamericana de Innovaciones Educativas Año XIV N° 37; Goicovic D. Igor (2002) "Educación, Deserción Escolar e Integración Laboral Juvenil" en Última Década N° 16 CIPDA, Viña del Mar.; Ministerio de Planificación (s/fecha) "Adolescentes y jóvenes que abandonan sus estudios antes de finalizar la enseñanza media: principales tendencias" División Social. Documento elaborado por Fernanda Melis, Rodrigo Díaz y Amalia Palma. Santiago.; Molina, Marta, Cristina Ferrada, Ruth Pérez, Luis Cid, Víctor Casanueva, Apolinaria García (2004) "Embarazo en la adolescencia y su relación con la deserción escolar", en Revista Médica Chile 2004. ; Olavarría, José, Julieta Palma, Alina Donoso y Teresa Valdés (2006) "Estudio de la situación de maternidad y paternidad en el sistema educativo chileno". FLACSO/CEDEM/MINEDUC. Santiago de Chile. ; Olavarría, José; Julieta Palma, Rodrigo

años) con menos de 12 años de escolaridad en situación de extrema pobreza, un 24,7% no estaba asistiendo a un establecimiento educativo al momento de se aplicada la Encuesta CASEN 2006. Este porcentaje es levemente menor en el grupo de los pobres no indigentes, con un 23,0% y desciende considerablemente a un 15,7% en la población no pobre (Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios).

Esta situación se confirma al observar lo que pasa a nivel de los distintos quintiles de ingreso, donde la proporción de jóvenes que no asiste a un establecimiento educativo debiendo hacerlo aumenta a medida que disminuyen los ingresos de los hogares.

Tabla Nº 2.2.1.1

POBLACIÓN DE 15 A 19 AÑOS CON MENOS DE 12 AÑOS DE ESCOLARIDAD SEGÚN ASISTENCIA A UN ESTABLECIMIENTO EDUCACIONAL Y QUINTIL DE INGRESO AUTÓNOMO NACIONAL ENCUESTA CASEN 2006			
Quintil de ingreso	Asiste	No asiste	Total
I	77,2%	22,8%	100,0%
II	80,4%	19,6%	100,0%
III	82,1%	17,9%	100,0%
IV	89,9%	10,1%	100,0%
V	94,5%	5,5%	100,0%
Total	82,7%	17,3%	100,0%

Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios.

Las carencias económicas están asociadas al abandono del sistema escolar a través de dos caminos principales. En primer lugar, por una inadecuación de la oferta educativa hacia los grupos en situación de pobreza extrema. En dichas familias no sólo se registran dificultades de carácter económico sino que también en términos de redes sociales, capital cultural y dinámica familiar que hacen necesario considerar ciertas necesidades especiales para este grupo de adolescentes. La permanencia en el

Molina, Devanir Da Silva (2008) Madres y padres matriculados en el sistema escolar chileno: Factores asociados al rendimiento, retención y deserción. MINEDUC-FONIDE, CEDEM. Santiago. ; Sapelli, Claudio y Arístides Torche (2004) “Deserción escolar y trabajo juvenil: ¿dos caras de una misma decisión?”, en Cuaderno de Economía, Vol. 41.

sistema escolar de este tipo de estudiantes, así como también la reinserción de aquellas/os que han desistido, trasciende las competencias y posibilidades del Ministerio de Educación¹⁸, en tanto responde a una multiplicidad de factores asociados a condiciones de vida precarias. En este sentido, la reinserción y retención en el sistema educativo de estos jóvenes requiere de una intervención integral que involucre a diferentes sectores a nivel local: educación, salud, empleo, entre otros, articulando diversos actores: municipio, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones de base, organismos del Estado, e instancias que prestan servicios específicos.

En segundo lugar, otro factor que relaciona la carencia de recursos con la deserción escolar es la atracción de otros campos, como el mercado laboral. En este sentido algunos autores plantean que existe una parte importante de decisión por parte de los/as jóvenes de abandonar el sistema escolar en busca de una inserción temprana al mundo laboral y de su correlato en la generación de ingresos y acceso al consumo. En este sentido, Bayer (Bayer, 1998) señala que es clave determinar si la deserción escolar obedece a una decisión voluntaria de los/as jóvenes al no visualizar retornos importantes en su inversión en capital humano, o si ella se explica por urgencias económicas que no se pueden financiar a través de una vía distinta que no sea el trabajo. Este mismo autor plantea además que existe evidencia que apunta a que

¹⁸ En este contexto, la oferta gubernamental para grupos en situación de vulnerabilidad, particularmente el referido a desertores escolares y padres y madres adolescentes, contempla una serie de acciones que, por la complejidad de la problemática, son de carácter intersectorial. Entre las instancias gubernamentales involucradas se encuentra, el MINEDUC, la JUNAEB, la JUNJI, el Programa Chile Crece Contigo, el Programa Chile Solidario, el CONACE y el SENAME. Desde el MINEDUC, los "Proyectos de Fortalecimiento Plan de 12 años de Escolaridad", contemplan entre sus líneas de acción el financiamiento de proyectos que tengan por finalidad apoyar a niños y jóvenes de extrema vulnerabilidad social a fin de lograr su incorporación al sistema educacional. Paralelamente la Junta Nacional de Auxilios y Becas, JUNAEB, implementa como estrategia el Programa de Alimentación Escolar (PAE) y el Programa de Salud Bucal. Ambos programas tienen como finalidad cubrir parte de los requerimientos nutricionales diarios de los estudiantes, a fin de mejorar su asistencia a clases y evitar la deserción escolar. Es decir, están íntimamente ligado a la permanencia y éxito educativos.

mientras más bajo sea el ingreso de la familia más alta es la probabilidad que un/a joven deje de estudiar.

La salida del sistema escolar no asegura necesariamente la incorporación al mercado laboral. Un estudio de Castillo para el año 2003 (Castillo, 2003) a jóvenes desertores/as de la enseñanza básica, señala que un porcentaje mayoritario de ellos/as no había ingresado al mundo formal del trabajo y quienes lo habían logrado lo hacían esporádicamente en actividades informales. No obstante, prácticamente todos los/as entrevistados declaraban haber privilegiado la realización de actividades ligadas al mundo del trabajo en desmedro de la asistencia a la educación básica. Se plantea que un factor relevante en la deserción escolar sería la percepción que los/as jóvenes tienen del mundo laboral, ideas que muchas veces no están acorde con lo que encuentran en el mercado laboral y esto los lleva a refugiarse en sus hogares.

2.2.2 Embarazo, maternidad y paternidad

Las Encuestas CASEN 2003 y 2006 indican que una proporción importante de las adolescentes que no están asistiendo a clases da como razón el embarazo y la maternidad. Un estudio de MIDEPLAN a partir de los datos del año 2003 (Mideplan, s/f), señala que las principales razones de no asistencia a un establecimiento educativo plantean diferentes tensiones para hombres y para mujeres: en el caso de los primeros, principalmente la de estudiar o trabajar remuneradamente (o al menos intentar conseguir trabajo); y para las segundas, la de dedicarse al embarazo, maternidad y labores domésticas o seguir asistiendo al establecimiento educacional.

Estos datos se ven confirmados con los resultados proporcionados por la Encuesta CASEN 2006, donde los hombres señalan como la principal razón de su no asistencia el “trabajar o buscar trabajo” (34%), y agrupando las dos categorías que apuntan a la dimensión económica (dificultad económica y trabaja o busca trabajo) este porcentaje aumenta a un 44,8%. En cambio, para las mujeres las categorías asociadas a

embarazo o maternidad por sí solas alcanzan un 34,1% y si se le agregan la razón asociada a las responsabilidades domésticas (“ayuda en la casa o quehaceres del hogar”) esta proporción aumenta al 43,3%. Como puede desprenderse de este análisis, hay una proporción similar de hombres y mujeres (en torno al 45%) que asigna como razón de no asistencia a un establecimiento educacional factores asociados a los roles tradicionales de género de “hombre proveedor” y “mujer madre y dueña de casa” (Fuente: Encuesta CASEN 2006, Procesamientos propios).

Entre las conclusiones del estudio de MIDEPLAN sobre análisis de la deserción escolar a partir de la Encuesta CASEN 2003, se señala además que la edad del joven (hombre) incide de manera positiva en la no asistencia al sistema escolar, es decir, a medida que aumenta la edad hay mayores incentivos para incorporarse al mercado del trabajo en vez de continuar sus estudios. Del mismo modo, los datos muestran que las mujeres tienen una menor probabilidad de no asistir a la escuela que los hombres, lo mismo se observa con los jóvenes que viven con sus padres. Junto con ello, se destaca que el ser padre o madre aumenta la probabilidad de no asistir. Esto se explica en el documento porque estos/as jóvenes en vez de estudiar deben asumir el cuidado de los hijos en casa o porque deben trabajar para obtener los ingresos necesarios para mantener una familia. Finalmente, se plantea que en muchos casos el abandono de los estudios se produce durante el embarazo y después no se retorna a los estudios (Mideplan, s/f).

En cuanto a la relación entre embarazo y deserción escolar, un estudio realizado en Molina en la ciudad de Concepción concluyó que la deserción escolar en las adolescentes no ocurre sólo durante el embarazo sino que, en una proporción importante, antes del él. A juicio de los/as autoras del estudio, las investigaciones en la materia se centran en la identificación y análisis de la deserción de mujeres adolescentes durante el embarazo, atribuyendo a esta situación un rol determinante en la problemática de la deserción escolar. Según la información proporcionada por este estudio, el grupo de adolescentes que desertó previo al embarazo resultó ser mucho más vulnerable desde la perspectiva sociocultural, educacional y familiar que aquellas que desertaron durante su embarazo. De este modo, las adolescentes que desertaron

durante el embarazo encontraban posible reinsertarse al sistema escolar después del nacimiento de su hijo en una proporción mayor a las que desertaron antes del embarazo y tenían mayores aspiraciones educacionales futuras.

Un reciente análisis sobre la situación de maternidad y paternidad en el sistema escolar (Olavarría, Palma, Molina, 2008) muestra que el 60,0% de las/os madres y padres que cursó sus estudios durante el año escolar 2005 los aprobó y fue promovido al curso superior o egresó de la enseñanza media. No obstante llama la atención el importante valor registrado de estudiantes retirados durante el año escolar -4.878 madres y padres-, equivalentes al 23,3% del total matriculado en marzo del 2005. Otro porcentaje, que se suma al anterior, es el que se matriculó, pero no terminó su año escolar, perdiéndose, sin que existan antecedentes –en las bases de datos- sobre las razones de ello. Entre la matrícula inicial y las actas finales se perdió un total de 1.000 madres y padres, equivalente al 4,8% de la matrícula inicial. A su vez se aprecia que la ruptura del ciclo escolar (entendida como no aprobación del año académico) es mayor en los hombres-padres (43,6%) que en las mujeres-madres (39,0%). Para ambos sexos esta situación se presentó, en primer lugar, como retiro del sistema escolar (un 23,4% para las mujeres y un 23,3% para los hombres) y, en segundo lugar, como reprobación. Esta última situación se da con un poco más de fuerza entre los padres. El que haya una mayor proporción de casos de reprobación y pérdida entre los hombres, da cuenta de la diferencia en el tipo de ruptura del ciclo escolar entre madres y padres.

Las cifras de ruptura del ciclo escolar y abandono recién citadas indican que esta población ha tenido acceso a la educación, pero su continuidad no ha sido sustentable durante el año escolar. Esta situación estaría afectando el derecho a 12 años de educación a los/as jóvenes en condición de maternidad y paternidad.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE RESULTADOS SOBRE MATERNIDAD Y PATERNIDAD ADOLESCENTE Y SU IMPACTO EN EL SISTEMA ESCOLAR

Antes de analizar la situación educativa de los y las adolescentes padres y madres, resulta necesario presentar la magnitud de la población estudiada. Para ello se efectuó un análisis de la Encuesta CASEN 2006 en relación con los núcleos familiares encabezados por un/a adolescente, contando de esta forma con un indicador importante de la situación de maternidad y paternidad adolescente en Chile y sus características.

3.1. Familias adolescentes: Análisis de los núcleos familiares adolescentes a partir de la Encuesta Casen 2006

En Chile existe escaso conocimiento sobre la maternidad/paternidad en la adolescencia, y menos aún sobre los arreglos familiares que dichos sujetos conforman. Exceptuando las estadísticas vitales y censales de maternidad y fecundidad adolescente, y estudios sobre padres y madres escolarizadas/os arriba señalados, no se dispone de suficiente información que permita caracterizar a los y las jóvenes que viven esta realidad. Tampoco se conoce acerca de sus vulnerabilidades y formas de vinculación con la oferta pública, en especial en lo relativo al acceso y permanencia en el sistema educacional.

Existe además cierta invisibilización estadística de estas familias. En Chile, no hay estadísticas que cuantifiquen o caractericen –en forma específica- a las familias o núcleos familiares adolescentes y jóvenes. Las encuestas de hogares realizadas en el país -dentro de las cuales destaca por su periodicidad y cobertura la encuesta Casen¹⁹- , se han concentrado principalmente en caracterizar la situación de las personas y de los hogares, sean éstos familiares o no familiares. De este modo, los hogares son

¹⁹ Esta es una encuesta a hogares aplicada a una gran muestra probabilística nacional, que consulta a las familias y núcleos familiares que conviven al interior de las familias

clasificados según su tamaño, tipo o etapa del ciclo de vida familiar pero sin ahondar en las particularidades de los núcleos que se encuentran en su interior²⁰. Es precisamente en estos núcleos secundarios donde se encuentran ocultas una parte importante de las familias adolescentes, invisibilizadas en un hogar extendido o compuesto, probablemente a causa de su falta de autonomía económica. Esta situación se ve acrecentada en sociedades con menor desarrollo como las latinoamericanas, debido a las dificultades que enfrentan estos núcleos familiares para lograr la autonomía económica que les permita independencia como hogar.

Retomando, la carencia de información procesada acerca de las familias y de las madres y padres adolescentes, invisibiliza aún más las vulnerabilidades de las y los adolescentes que viven en condiciones de pobreza y extrema pobreza y tiene efectos sobre el acceso que puedan tener al mercado laboral y, especialmente, a los establecimientos educacionales para terminar los 12 años de escolaridad obligatoria. Las estadísticas sobre familia y maternidad y paternidad en la adolescencia deberían ser insumos cada vez más importantes para la formulación de políticas y programas públicos.

Por ello, el apartado presentado a continuación se centrará en una caracterización de esta realidad a partir de un análisis de la Encuesta Casen 2006 a nivel de núcleos familiares.

La Encuesta Casen define un hogar como aquél constituido por una persona sola o un grupo de personas que pueden tener o no vínculos de parentesco y hacen vida en común, es decir, se alojan y se alimentan juntas (lo que se traduce en que habitan en la misma vivienda y tienen presupuesto de alimentación común)²¹. De lo anterior se deriva que en una misma vivienda puede residir más de un hogar pero no puede ocurrir que un mismo hogar ocupe más de una vivienda. En el protocolo de aplicación de la

²⁰ Operacionalmente un hogar puede estar constituido por uno o más núcleos familiares. se entiende por núcleo familiar una relación padre-hijo; madre-hijo; padre-madre-hijo; jefe-cónyuge (pareja sin hijos).

²¹ MIDEPLAN, Manual de Usuario Encuesta CASEN 2006.

Encuesta se consideran miembros del hogar a todas las personas que normalmente viven y comen juntas en la vivienda (aunque no hayan dormido en el lugar durante la noche anterior), excluyéndose aquellas personas que estuvieron ausentes más de seis meses en el último año, siempre que no sea el jefe del hogar y los niños menores de seis meses²². El hogar principal de una vivienda está definido por aquel que pertenece al dueño, arrendatario o responsable (ante su dueño) de toda la vivienda, cuando en ésta residen dos o más hogares.

Un elemento importante para los fines de este análisis es la definición de Jefe o Jefa del hogar, en esta encuesta corresponde a un miembro del hogar (hombre o mujer) considerado como tal por las otras personas del hogar, ya sea por razones de dependencia económica, parentesco, edad, autoridad o respeto (jefatura de jure).

Por su parte, la definición de Núcleo Familiar utilizada por MIDEPLAN en la aplicación de la Encuesta CASEN es la siguiente: "Un núcleo familiar agrupa a parte de los miembros de un hogar, y se conforma por la presencia de una pareja, legal o de hecho, con hijos solteros dependan o no económicamente de la pareja y que no formen otro núcleo. También están en el mismo núcleo otros menores de 18 años, parientes o no parientes, que dependan económicamente de la pareja o del jefe de familia reconocido por el núcleo y que no tengan ascendientes directos en el hogar. Otros núcleos

²² MIDEPLAN, idem. También se consideran miembros del hogar a las personas que se encuentren en las siguientes situaciones: a) Las personas que, en el momento de la encuesta, están residiendo transitoriamente fuera del hogar, ya sea por vacaciones, enfermedad, negocio, trabajo u otra razón, siempre que los períodos de ausencia no superen los seis meses. Estas personas, por tanto, no han definido otro lugar de residencia habitual, es decir que tenga como residencia habitual solamente la vivienda que se está encuestando. b) Las personas que realizan servicios domésticos (remunerados) y residen habitualmente en el hogar ("servicio doméstico puertas adentro"). c) Los extranjeros que trabajan o estudian en el país y que han estado residiendo en la vivienda, o que tengan intención de residir en ella, por seis meses o más. d) Las personas que se encuentran cumpliendo condena, sujetas a régimen de reclusión nocturna o de salida diaria (sólo duermen en el recinto penitenciario), siempre y cuando la persona tenga su residencia habitual en el hogar encuestado. e) Los estudiantes internos y los que estudian y residen en un lugar diferente al de la residencia familiar, aunque excepcionalmente excedan los seis meses de ausencia.

familiares los constituirán personas que cumplan parcialmente algunas de las especificaciones de la definición anterior, por Ejemplo; padres solteros o separados con hijos, personas solas o con un pariente a su cargo²³. De este modo, un núcleo familiar es una parte de un hogar, un mismo hogar puede tener uno o más núcleos familiares.

Puesto que el objeto de esta investigación se centra en la situación de madres, padres y familias adolescentes, nuestro interés está puesto en aquellos núcleos familiares encabezados por un/a adolescentes (menores de 20 años, con o sin pareja y con independencia de la edad de su cónyuge).

El Núcleo Familiar Adolescente puede estar integrado por las siguientes combinaciones:

- Un matrimonio o pareja sin hijos, que puede corresponder a un hogar autónomo o a un núcleo secundario, con jefatura femenina o masculina (parejas adolescentes).
- Un matrimonio o pareja con uno o más hijos, que puede corresponder a un hogar autónomo o a un núcleo secundario, con jefatura femenina o masculina (núcleos adolescentes completos).
- La madre o el padre con uno o más hijos, que puede corresponder a un hogar autónomo o a un núcleo secundario, con jefatura femenina o masculina (núcleos adolescentes incompletos).

3.1.1 Características sociodemográficas de los núcleos familiares adolescentes

Según el análisis realizado a partir de la Encuesta Casen 2006, existe un total de 53.364 núcleos familiares con jefatura adolescente en Chile. Cabe señalar que para efectos del análisis se ha considerado solamente aquellos núcleos considerados familiares, es decir, donde hay una relación de parentesco (ya sea por filiación o por acuerdo), dejando fuera los núcleos adolescentes unipersonales (adolescentes solos) y

²³ Ministerio de Planificación y Cooperación – MIDEPLAN. Encuesta CASEN. Definiciones Módulo Residentes. www.mideplan.cl/casen/.

los sin núcleo familiar (dos personas sin relación de parentesco, con jefe/a de núcleo adolescente). Si se considera estos dos tipos de núcleo excluidos del análisis el total de núcleos adolescentes llega a 63.253.

Un porcentaje mayoritario de estas familias adolescentes está encabezado por mujeres, el cual alcanza al 78,5% y representa a un total de 41.907 núcleos familiares.

Cuadro Nº 3.1.1.1

NÚCLEOS FAMILIARES ADOLESCENTES SEGÚN SEXO Y EDAD DEL/A JEFE/A DE NÚCLEO ENCUESTA CASEN 2006						
Tramo de edad	Casos			Porcentajes		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Menores de edad (14-18 años)	1.938	12.698	14.636	13,2%	86,8%	100,0%
Mayores de edad (18-19 años)	9.519	29.209	38.728	24,6%	75,4%	100,0%
Total	11.457	41.907	53.364	21,5%	78,5%	100,0%

Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios

Es posible observar casos de jefas (mujeres) de núcleo desde los 14 años de edad y de jefes (hombres) desde los 15 años. La mayor proporción de casos se encuentra entre los 18 y 19 años, con un 72,6% del total de casos. Junto con ello, cabe señalar que en el grupo de mayor edad hay un incremento de la proporción de jefes (hombres).

La mayor parte de los/as adolescentes jefes/as de núcleo corresponde a personas solteras, con un 68,9% de los casos. A su vez, un 30% de estos/as adolescentes se encontraba viviendo en situación de pareja al momento de la encuesta, sea casado/a o conviviendo. Estos datos contrastan con los observados a nivel del conjunto de la población de 15 a 19 años, donde sólo un 5,4% se encuentra casada o conviviendo según los datos del Censo de Población y Vivienda del 2002 (Fuente: Censo 2002, procesamientos propios). No obstante, según esta misma fuente, en el caso de las

madres²⁴ de 15 a 19 años el porcentaje de casadas o convivientes aumenta a un 42,4%. Cabe señalar que este último grupo incluye también a madres adolescentes emparejadas con hombres mayores.

Cuadro N° 3.1.1.2

NÚCLEOS FAMILIARES ADOLESCENTES SEGÚN ESTADO CIVIL O CONYUGAL DEL/A JEFE/A DE NÚCLEO ENCUESTA CASEN 2006		
Estado civil	Casos	Porcentaje
Casado(a)	1.936	3,6%
Conviviente o pareja	14.062	26,4%
Separado(a)	624	1,2%
Soltero(a)	36.742	68,9%
Total	53.364	100,0%

Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios

Cuando se observa la relación de parentesco del/a jefe/a de núcleo adolescente con respecto al jefe del hogar al que pertenece, nos encontramos con datos muy interesantes. En primer lugar, un 6,9% (cerca de 3.500 casos) es jefe de hogar, es decir, estamos frente a núcleos principales adolescentes u hogares adolescentes autónomos. Posteriormente será necesario profundizar en las características de estos hogares, esto es, si están integrados solamente por el núcleo adolescente o por más núcleos familiares. En segundo lugar destaca que tres cuartas partes (74,3%) de los jefes de núcleo identificados son hijos/as del jefe/a de hogar o de su cónyuge. Un 9,4%

²⁴ Según el censo de población y Vivienda del 2002 en Chile había un total de 77.291 mujeres entre 15 a 19 años con hijos vivos actualmente (el cuestionario sólo pregunta por maternidad a partir de los 15 años de edad, invisibilizándose la situación de las niñas y adolescentes de hasta 14 años que puedan haberse convertido en madres). Una de las razones de este mayor número de madres en comparación con el número de núcleos familiares adolescentes identificados en la Encuesta Casen 2006, dado que no ha habido una disminución de las tasas específicas de fecundidad para este grupo, puede ser que se está considerando al conjunto de madres adolescentes, con independencia de la edad del jefe de núcleo. Por ello, la diferencia puede estar en aquellas madres adolescentes emparejadas con jefes de núcleo de 20 años o más.

corresponde a nietos/as del jefe/a de hogar, esto es, una tercera generación al interior del hogar²⁵.

Cuadro Nº 3.1.1.3

NÚCLEOS FAMILIARES ADOLESCENTES SEGÚN PARENTESCO DEL/A JEFE/A DE NÚCLEO CON RESPECTO AL JEFE/A DEL HOGAR DE REFERENCIA ENCUESTA CASEN 2006		
Parentesco con el jefe/a del hogar de referencia	Casos	Porcentaje
Jefe(a) de Hogar	3.684	6,9%
Hijo(a) de ambos	25.794	48,3%
Hijo(a) sólo del jefe	11.630	21,8%
Hijo(a) sólo del esposo(a)pareja	2.187	4,1%
Yerno o nuera	2.238	4,2%
Nieto(a)	5.036	9,4%
Otro	2.795	5,2%
Total	53.364	100,0%

Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios

En la línea de lo señalado para el estado civil de estos adolescentes jefes/as de núcleo, la comparación con el total de madres de 15 a 19 años (Censo de Población y Vivienda 2002) muestra una menor proporción de jefatura de hogar (4,2% de estas madres adolescentes es a la vez jefa de hogar, según el Censo 2002) pero un porcentaje importante de esposas o cónyuges (7,8%). La suma de ambas proporciones nos da un 11,4% de madres adolescentes que integran un hogar autónomo, sea como jefas de hogar o como cónyuges de un jefe de hogar también adolescente o de mayor edad. Esta situación confirma los datos anteriores en el sentido de que una proporción importante de las madres adolescentes se empareja con hombres de mayor edad. Queda abierta la pregunta en relación con la magnitud de esta diferencia de edad en la constitución de pareja de mujeres madres adolescentes.

²⁵ En los datos presentados en este cuadro no figuran casos de "cónyuges o parejas" del jefe de hogar, ello debido a que por definición las personas en esta situación tendrían que pertenecer al mismo núcleo del Jefe/a de hogar (una pareja o matrimonio siempre pertenece al mismo núcleo familiar).

En relación al estado de los núcleos adolescentes, es decir, si en el núcleo están o no presentes jefe/a y cónyuge, cabe señalar que en cerca de un 30% de ellos existe cónyuge o pareja (completo), mientras que en el 70% restante solamente está el jefe/a de núcleo con los hijos/as (incompleto). En el primer caso se observa un mayor peso de hombres jefes de núcleo (71,1% de jefatura masculina en núcleos completos), mientras que en el segundo hay un claro predominio femenino (99,6% de jefatura femenina en núcleos incompletos).

Cuadro Nº 3.1.1.4

NÚCLEOS FAMILIARES ADOLESCENTES, SEGÚN ESTADO DEL NÚCLEO ENCUESTA CASEN 2006		
Estado	Casos	Porcentaje
Completo	15.894	29,8
Incompleto	37.470	70,2
Total	53.364	100,0

*Fuente: Encuesta CASEN 2006,
procesamientos propios*

Un porcentaje mayoritario de estos núcleos (tres cuartas partes) está conformado por 2 personas y un 23,4% por 3. Los núcleos con un mayor número de personas representan un porcentaje muy bajo. El total de personas que pertenece a un núcleo familiar encabezado por una adolescente llega a las 120.815. Por su parte, al analizar los datos relativos al tamaño de las familias adolescentes según sexo del jefe de núcleo, se observa un promedio de personas mayor en el caso de los jefes de núcleo hombres (2,76) que entre las mujeres jefas (2,13). Esto está claramente relacionado con el tipo de composición de familias adolescentes según su jefatura esté a cargo de un hombre o de una mujer, donde la jefatura masculina está casi siempre acompañada de una pareja e hijos/as y la femenina sólo de hijos/as.

Cuadro Nº 3.1.1.5

NÚCLEOS FAMILIARES ADOLESCENTES SEGÚN TAMAÑO DEL NÚCLEO Y NÚMERO DE PERSONAS QUE LO INTEGRAN ENCUESTA CASEN 2006			
Número de personas del núcleo	Casos	Porcentaje	Total de personas que forman parte de un núcleo con jefatura adolescente
2 personas	40.167	75,3	80.334
3 personas	12.463	23,4	37.389
4 personas o más	734	1,3	3.092
Total	53.364	100,0	120.815

Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios

Cuando se indaga en el número de hijos de los/as jefes de núcleo adolescentes nos encontramos con un 8,2% que no tiene hijos, es decir, corresponde a parejas sin hijos (parejas porque como se señalara en la presentación de la muestra fueron excluidos del análisis los casos de núcleos conformados por un/a adolescente solo/a y de adolescentes sin relación de parentesco entre sí). Por su parte, la gran mayoría de estos adolescentes tiene sólo un hijo/a, con un 88,4%.

Cuadro Nº 3.1.1.6

NÚCLEOS FAMILIARES ADOLESCENTES SEGÚN NÚMERO DE HIJOS ENCUESTA CASEN 2006		
Número de hijos	Casos	Porcentaje
Sin hijos	4.360	8,2
1 hijo	47.172	88,4
2 hijos o más	1.832	3,4
Total	53.364	100,0

Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios

Con respecto al tipo de hogar de referencia u hogar en el que se inserta el núcleo adolescente, como era esperable destaca el alto porcentaje perteneciente a hogares extendidos, con un 85,5%. Los núcleos pertenecientes a hogares compuestos o sin

núcleo representan porcentajes menores, lo que estaría indicando el carácter familiar de este tipo de conformaciones. Finalmente destaca el 5,9% perteneciente a hogares nucleares, lo que necesariamente debe corresponder a los núcleos autónomos mencionados anteriormente, es decir, a familias adolescentes que conforman hogares autónomos pero además no comparten vivienda y alimentación con otro núcleo familiar.

Cuadro Nº 3.1.1.7

NÚCLEOS FAMILIARES ADOLESCENTES SEGÚN TIPO DE HOGAR DE REFERENCIA DEL NÚCLEO ENCUESTA CASEN 2006		
Tipo de hogar	Casos	Porcentaje
Nuclear	3.153	5,9
Extendido	45.642	85,5
Compuesto	2.371	4,4
Sin núcleo	2.198	4,1
Total	53.364	100,0

Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios

Por su parte, un 72,6% de los núcleos adolescentes se encuentra inserto en hogares donde están presentes el/la jefe/a de hogar y su cónyuge o pareja, es decir, en hogares completos. En tanto, en el 23,3% restante solamente está presente el jefe/a de hogar.

Cuadro Nº 3.1.1.8

NÚCLEOS FAMILIARES ADOLESCENTES SEGÚN ESTADO DEL HOGAR DE REFERENCIA DEL NÚCLEO ENCUESTA CASEN 2006		
Estado del hogar	Casos	Porcentaje
Completo	38.749	72,6
Incompleto	12.417	23,3
Total	51.166*	100,0

**Nota: Esta variable sólo se calcula para hogares familiares, lo que hace disminuir el tamaño de referencia.*

Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios

En coherencia con lo que se ha venido planteando en este apartado, es posible afirmar que las familias adolescentes corresponden principalmente a núcleos secundarios del hogar. , destacando un porcentaje no menor (cerca de un 18%) que se inserta en hogares con más de dos núcleos familiares. Un 6,9% de los núcleos corresponde al núcleo principal del hogar u hogares adolescentes autónomos como se señalara más arriba.

Cuadro Nº 3.1.1.9

NÚCLEOS FAMILIARES ADOLESCENTES SEGÚN NÚMERO DE ORDEN DEL NÚCLEO ENCUESTA CASEN 2006		
Núcleo	Casos	Porcentaje
Núcleo principal*	3.684	6,9
Núcleo secundario	39.922	74,8
Núcleos número 3, 4 o 5	9.758	18,3
Total	53.364	100,0

**Corresponde a núcleo principal u hogares autónomos adolescentes*

Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios

Finalmente, cabe destacar que los núcleos con jefatura adolescente residen en hogares donde habitan desde 2 a 14 personas, concentrándose en aquellos que van de las 4 a las 7 personas. Lo anterior se relaciona con las características mismas de los hogares extensos en que se insertan estos núcleos.

3.1.2 Perfil socioeconómico de los núcleos familiares adolescentes

En este último apartado se busca dar cuenta de algunas características socioeconómicas de los núcleos con jefatura adolescente. Un 28,1% de estos núcleos se encuentra en la categoría pobre o indigente, dentro de los cuales un 6,8% se encuentra en situación de extrema pobreza. Ambos valores son mucho más altos a los encontrados para el conjunto de los núcleos de Chile ese año, considerando que los núcleos indigentes llegaron al 2,8% y la suma de pobres e indigentes era del 11,8%.

Cuadro Nº 3.1.2.1

NÚCLEOS FAMILIARES ADOLESCENTES SEGÚN SITUACIÓN DE POBREZA ENCUESTA CASEN 2006		
Situación de pobreza	Casos	Porcentaje
Indigente	3.629	6,8
Pobre no indigente	11.381	21,3
No pobre	38.354	71,9
Total	53.364	100,0

Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios

Confirmando los datos anteriores, un 37,5% de los núcleos con jefatura adolescente pertenece al 20% más pobre de la población y un 33,4% al quintil siguiente (II). El porcentaje de estas familias perteneciente a los quintiles superiores es minoritario.

Cuadro Nº 3.1.2.2

NÚCLEOS FAMILIARES ADOLESCENTES SEGÚN QUINTIL DE INGRESO AUTÓNOMO NACIONAL ENCUESTA CASEN 2006		
Quintil	Casos	Porcentaje
I	20.018	37,5
II	17.799	33,4
III	8.598	16,1
IV	3.540	6,6
V	3.409	6,4
Total	53.364	100,0

Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios

Como queda claro en los cuadros anteriores, la conformación de familias en la adolescencia es un fenómeno asociado a contextos de mayor pobreza, especialmente porque en la mayor parte de los casos (exceptuando los núcleos adolescentes que corresponden a parejas) esta situación está asociada a la maternidad y paternidad tempranas. Existe evidencia relativa a que tanto la maternidad como la paternidad adolescente están especialmente situadas entre los sectores con menores recursos e ingreso familiar; situación asociada a una menor escolaridad, deserción del sistema

escolar, dificultades para incorporarse al mercado de trabajo y bajos ingresos (Olavarría, Palma Molina, 2008).

Junto con ello, la participación en el mercado laboral de los/as jefes/as de núcleo adolescentes es considerablemente baja. Sólo un 26,7% señaló tener una ocupación al momento de aplicación de la Encuesta Casen 2006, en tanto dos tercios de ellos se define como inactivo. Más adelante se profundizará en esta situación y en la determinación del peso de los estudiantes en este gran grupo de inactivos.

Cuadro Nº 3.1.2.3

NÚCLEOS FAMILIARES ADOLESCENTES SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD DEL/A JEFE/A DE NÚCLEO ENCUESTA CASEN 2006		
Situación de pobreza	Casos	Porcentaje
Ocupados	14.089	26,7
Desocupados	3.899	7,4
Inactivos	34.759	65,9
Total	52.747	100,0
Perdidos	617	
Total	53.364	

Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios

3.2 Inserción educativa de las madres adolescentes y jefes/as de núcleos familiares adolescentes

3.2.1 El caso de las madres adolescentes según el Censo 2002

Según el último Censo de Población y Vivienda realizado el año 2002, en Chile existía a esa fecha 1.280.089 personas de 15 y 19 años de edad, de las cuales un 50,9% correspondía a hombres y un 49,1% a mujeres. El 39,1% de la población de 15 a 19 años se concentraba en la región Metropolitana. Otras regiones con una alta concentración de este grupo fueron la región del Biobío con un 12,5% y la de

Valparaíso con un 10,4% del total nacional.

Esta misma fuente nos muestra que en el país había un número de 77.291 madres adolescentes (15-19 años) al año 2002, el cual poseía una distribución geográfica nacional similar a la del conjunto de la población adolescente.

Cuando nos concentramos en el grupo de madres adolescentes, como sub grupo al interior del conjunto de mujeres adolescentes, la situación referida a su acceso al sistema educativo es considerablemente menor que la de sus pares sin hijos/as. Entre las madres adolescentes, un 77,4% poseía en esos momentos menos de 12 años de escolaridad (59.818 mujeres). El dato interesante surge cuando se considera a aquellas madres adolescentes con menos de 12 años de escolaridad que se encontraban estudiando durante el año 2002. En todo el país, el acceso al sistema educativo para este segmento de la población alcanzaba solamente al 17,4%. Las regiones del centro sur del país son las que presentan las tasas más bajas de cobertura, con menos de un 14% de madres adolescentes que no han completado los 12 años de escolaridad estudiando (regiones VI, VII, VIII, IX y X). Por su parte, las regiones del norte (I, II, III, IV y V) más la XII región son las que registran un mayor acceso a la educación de este grupo de la población, con coberturas superiores al 20%.

Cuadro Nº 3.2.1.1

COBERTURA DEL SISTEMA EDUCACIONAL EN MADRES ENTRE 15 Y 19 AÑOS CENSO 2002				
Región	A) Madres 15-19 años	B) Madres 15-19 años menos de 12 años de escolaridad	C) Madres 15-19 años menos de 12 años de escolaridad estudiando	Cobertura del sistema educacional madres 15- 19 años (Cx100/B)
Tarapacá	2.392	1.769	471	26,6%
Antofagasta	2.940	2.150	517	24,0%
Atacama	1.751	1.313	311	23,7%
Coquimbo	3.544	2.643	545	20,6%
Valparaíso	7.814	5.817	1.245	21,4%
Libertador General Bernardo O'Higgins	3.784	2.973	427	14,4%
Del Maule	4.642	3.839	431	11,2%
Del Biobío	8.673	6.961	1.036	14,9%
La Araucanía	4.838	3.837	572	14,9%
Los Lagos	6.268	5.262	568	10,8%
Aisén del General Carlos Ibáñez del Campo	567	479	90	18,8%
Magallanes y de La Antártica Chilena	607	394	94	23,9%
Metropolitana de Santiago	29.471	22.381	4.110	18,4%
TOTAL PAÍS	77.291	59.818	10.417	17,4%

Fuente: INE, Censo 2002. Procesamientos propios a partir del programa Redatam SP

Si se observa con atención el siguiente cuadro, entre las madres adolescentes hay un 20% que señala estar estudiando, lo que corresponde a un total de 15.632 personas. Este número es mayor que el registrado en el análisis anterior puesto que incluye a mujeres madres que se encuentran asistiendo a la educación superior y que por ende poseen más de 12 años de educación.

Junto con ello, destaca la baja tasa de participación en el mercado laboral de las madres adolescentes. Sumando las distintas categorías que dan cuenta de acceso al mercado laboral o búsqueda de trabajo, se observa sólo un 18,1% de las madres adolescentes participa en el mercado de trabajo.

Como contrapartida de estos bajos niveles de acceso al sistema educacional y al

mercado de trabajo del grupo en estudio, podemos apreciar una proporción mayoritaria que se dedica a los quehaceres del hogar, con un 54,2%. Este porcentaje es considerablemente alto, sólo superado por el de las cohortes de mujeres que están entre los 55 y 69 años. Además es preciso recordar que por la corta edad de estas mujeres y su especial situación de vulnerabilidad dada la maternidad temprana, la mayor parte de quienes están dedicadas al hogar no lo hace como “dueñas de casa”, es decir, con cierto grado de autonomía en materia doméstica. Más bien, esta situación debe pensarse como una dedicación a los cuidados del/a hijo/a de esta madre adolescente.

Cuadro Nº 3.2.1.2

SITUACIÓN LABORAL LA SEMANA PREVIA DE MADRES ENTRE 15 Y 19 AÑOS CENSO 2002		
Categorías	Casos	%
Trabajando por ingreso	8.586	11,1%
Sin trabajar, pero tiene empleo	535	0,7%
Buscando trabajo, habiendo trabajado antes	2.497	3,2%
Trabajando para un familiar sin pago en dinero	289	0,4%
Buscando trabajo por primera vez	2.080	2,7%
En quehaceres de su hogar	41.886	54,2%
Estudiando	15.632	20,2%
Jubilado o Rentista	816	1,1%
Incapacitado permanente para trabajar	182	0,2%
Otra situación	4.788	6,2%
Total	77.291	100,0%

Fuente: INE, Censo 2002. Procesamientos propios a partir del programa Redatam SP

Finalmente, cuando se analiza estos mismos datos según la edad de la madre adolescente, es posible observar una tendencia al aumento de la participación laboral a medida que mayor es la edad de la madre. Ella va desde un 13,4% entre las madres de 15 años a un 23,8% entre las de 19 años. La situación opuesta ocurre con la dedicación a quehaceres del hogar, la cual disminuye con el aumento de la edad de la madre, aunque menos marcadamente que la tendencia a la participación en el

mercado de trabajo. Por su parte, las madres adolescentes que acceden al sistema educacional, en sus distintos niveles, encuentran su punto más alto entre los 16 y 17 años.

Cuadro Nº 3.2.1.3

SITUACIÓN LABORAL LA SEMANA PREVIA DE MADRES ENTRE 15 Y 19 AÑOS SEGÚN EDAD (%) CENSO 2002						
Situación Laboral Semana Previa	Edad en años cumplidos					Total
	15	16	17	18	19	
Trabajando por ingreso	8,2%	7,5%	7,4%	10,8%	14,5%	11,1%
Sin trabajar, pero tiene empleo	0,7%	0,3%	0,5%	0,6%	1,0%	0,7%
Buscando trabajo, habiendo trabajado antes	3,0%	1,3%	1,9%	3,0%	4,4%	3,2%
Trabajando para un familiar sin pago en dinero	0,4%	0,3%	0,3%	0,4%	0,4%	0,4%
Buscando trabajo por primera vez	1,1%	1,3%	1,7%	3,3%	3,5%	2,7%
En quehaceres de su hogar	58,7%	49,3%	51,0%	53,7%	55,5%	54,2%
Estudiando	11,8%	32,4%	30,1%	21,9%	14,9%	20,2%
Jubilado o Rentista	8,1%	0,4%	0,2%	0,1%	0,1%	1,1%
Incapacitado permanente para trabajar	1,1%	0,2%	0,1%	0,1%	0,1%	0,2%
Otra situación	6,9%	7,0%	6,9%	6,2%	5,5%	6,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: INE, Censo 2002. Procesamientos propios a partir del programa Redatam SP

3.2.2 El caso de los/as jefes de núcleos familiares adolescentes según la Encuesta Casen 2006

Como se señalara en el apartado 2.2, según la Encuesta Casen 2006 en Chile existe un total de 53.364 núcleos familiares adolescentes, de los cuales un 21,5% está encabezado por un hombre y un 78,5% por una mujer.

Del conjunto de jefes/as de núcleos adolescentes sólo un 30,0% asiste a un establecimiento educacional al momento de aplicación de la Encuesta Casen 2006. Esta proporción es considerablemente más baja que la registrada en el conjunto de estudiantes de 15 a 19 años, donde un 76,3% si se encuentra asistiendo a un establecimiento educacional. Al igual que en caso de las madres adolescentes, identificadas en el censo 2002, el acceso al sistema educativo de este segmento está muy por debajo de los rangos registrados en el conjunto de la población de referencia, lo que pone en riesgo el cumplimiento del derecho que todos/as los/as jóvenes tienen a los 12 años de escolaridad obligatoria.

Esta participación en el sistema educativo registra importantes diferencias según el sexo del jefe/a de núcleo, las mujeres tienen un porcentaje de asistencia al sistema educativo que duplica al de los hombres (33,8% v/s 15,9%). Esta situación se verá confirmada más adelante con los datos relativos a los resultados académicos de los estudiantes padres y madres, donde los primeros muestran claras desventajas para permanecer en el sistema a diferencia de las mujeres (madres). Es posible entonces esperar que el perfil de los hombres jefes de núcleo adolescente presente una mayor inserción laboral que el de las mujeres jefas de núcleo, lo cual se asociaría al cumplimiento del rol de proveedor que se define mediante los estereotipos de género predominantes.

Cuadro Nº 3.2.2.1

ASISTENCIA A UN ESTABLECIMIENTO EDUCACIONAL SEGÚN SEXO ENCUESTA CASEN 2006						
Asiste a un establecimiento educacional	Casos			Porcentajes		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Si	1.825	14.184	16.009	15,9%	33,8%	30,0%
No	9.632	27.723	37.355	84,1%	66,2%	70,0%
Total	11.457	41.907	53.364	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios.

Cuando se interroga a los/a adolescentes que no asisten a un establecimiento educacional por las razones de esta situación, destaca entre los hombres el trabajo o la búsqueda de trabajo (60,4% de los casos), la dificultad económica (9,5%) y la

paternidad (8,3). Entre las mujeres en cambio, un porcentaje mayoritario da como razón la maternidad (52,0%), seguida del trabajo o búsqueda de trabajo (10,1%) y la dedicación a los quehaceres del hogar (8,2%).

Por su parte, la tasa de participación en el mercado laboral de los/as adolescentes jefes de núcleo familiar es de un 34,1%, proporción que duplica la registrada en el conjunto de personas entre los 15 y 19 años (cuya tasa de participación laboral alcanza al 17,6%). Esta situación da cuenta de las diferentes condiciones de estos jóvenes en relación con sus pares, viéndose la mayor parte de las veces en la necesidad de salir del sistema educacional para insertarse en el mundo laboral y así proporcionar el sustento económico a su familia.

Cuadro Nº 3.2.2.2

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD SEGÚN SEXO ENCUESTA CASEN 2006						
	Casos			Porcentajes		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Ocupados	7.782	6.307	14.089	67,9%	15,3%	26,7%
Desocupados	656	3.243	3.899	5,7%	7,9%	7,4%
Inactivos	3.019	31.740	34.759	26,4%	76,9%	65,9%
Total	11.457	41.290	52.747*	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta CASEN 2006, procesamientos propios.

**El número de casos es menor porque esta pregunta se aplica sólo a personas de 15 años o más.*

En concordancia con la situación descrita en las razones de no asistencia al sistema educativo de los varones jefes de núcleos adolescentes, se observa que la participación laboral de los hombres jefes de núcleo es considerablemente mayor que la de las mujeres en su misma situación. Un 73,6% de los varones que encabezan un núcleo familiar se encuentra inserto en el mercado laboral, proporción similar a la del conjunto de hombres en edad de trabajar. Las mujeres, en cambio, registran una tasa de participación laboral menor a la del conjunto de mujeres en edad de trabajar peor mayor que la que se observa en el grupo de mujeres de 15 a 19 años.

3.3 La situación de maternidad y paternidad en el sistema escolar chileno: datos para el año académico 2005²⁶

El presente apartado tiene por objetivo dar a conocer la magnitud y la distribución del fenómeno de la maternidad y paternidad adolescente en el sistema escolar y el peso relativo que posee al interior de la matrícula general del sistema. Junto con ello, busca además entregar una descripción general de las características de las/os madres y padres adolescentes matriculadas/os en el sistema escolar en marzo de 2005 y su situación de egreso en diciembre del mismo año.

3.3.1 La matrícula de madres y padres y su peso en la matrícula total del sistema escolar

Las estadísticas del Ministerio de Educación señalan que durante el año 2005 en la educación de niños, niñas y jóvenes se registró una matrícula de 3.652.277 alumnos/as en el país, para todos los niveles. En tanto, la matrícula total en educación de adultos alcanzó a las 127.232 personas durante ese mismo año, equivalente al 3,5% de la matrícula de niños/as y jóvenes. Al observar la distribución de la matrícula de madres y padres adolescentes para ese mismo año entre educación de niños/as y jóvenes y educación de adultos se constata un peso de la educación de adultos muy superior a la registrado para el conjunto de la población escolar del país; casi el 40% de los/as 20.905 estudiantes madres y padres matriculados en marzo del 2005 estaba en educación de adultos.

²⁶ Este capítulo se basa principalmente en el proyecto “Paternidad y maternidad adolescente en el sistema escolar chileno” desarrollado por CEDEM/MINEDUC. Ver: Olavarría, José; Julieta Palma, Rodrigo Molina, Devanir Da Silva (2008) “Madres y padres matriculados en el sistema escolar chileno: Factores asociados al rendimiento, retención y deserción”. MINEDUC-FONIDE, CEDEM. Santiago. Olavarría, José, Julieta Palma, Alina Donoso y Teresa Valdés (2006) “Estudio de la situación de maternidad y paternidad en el sistema educativo chileno”. FLACSO/CEDEM/MINEDUC. Santiago de Chile.

Como se observa en el cuadro siguiente, el peso aproximado de las/os alumnas/os madres y padres al interior de la matrícula de general de niños, niñas y jóvenes llega solamente al 0,3% a nivel nacional, con alguna variaciones entre las distintas regiones. En cambio, en el caso de la educación de adultos este porcentaje aumenta a un 6,6% en todo el país, variando entre un 4,8% y un 9,5% entre regiones.

No obstante, cabe señalar que este ejercicio calcula un peso aproximado en tanto no controla la variable edad en la matrícula. En el caso de los datos de alumnas/os madres y padres las edades fluctúan entre los 11 y los 19 años, en cambio, las estadísticas sobre matrícula general publicadas por el Ministerio de Educación no permiten contar con esta información a nivel desagregado por región. De este modo, en los datos de matrícula general se incluyen todas las edades (menores de 11 años también), no siendo el universo más adecuado de comparación.

Cuadro Nº 3.3.1.1

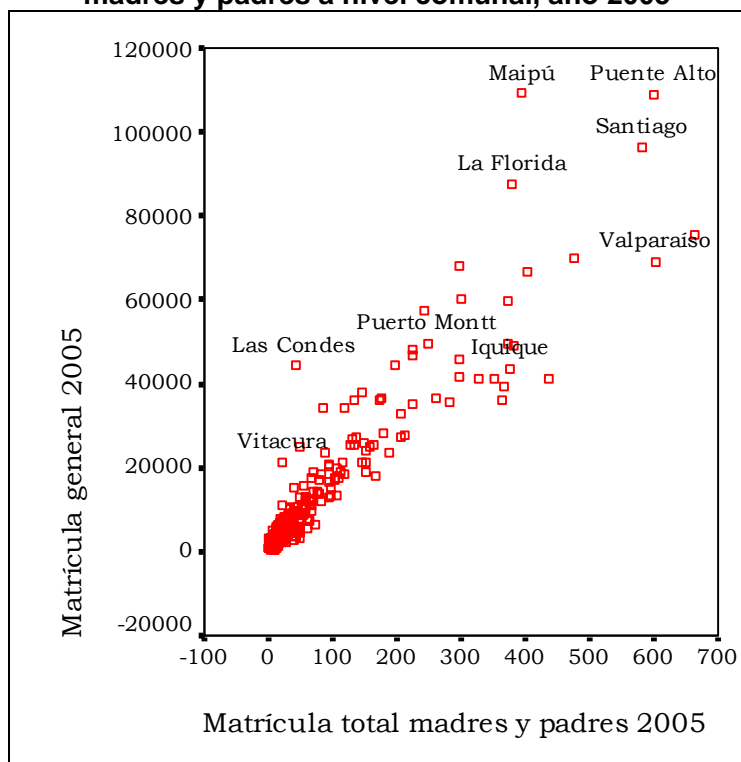
EDUCACIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES Y EDUCACIÓN DE ADULTOS: MATRÍCULA TOTAL Y MATRÍCULA DE PADRES Y MADRES SEGÚN REGIÓN 2005 (MARZO). DATOS NACIONALES						
Región	Matrícula total Ed. niños/as y jóvenes (A)	Matrícula total Ed. Adultos (B)	Matrícula Madres/Padres Ed. niños/as y jóvenes (C)	Matrícula Madres/Padres Ed. Adultos (D)	Peso Ed. niños/as y jóvenes (C/A*100)	Peso Ed. Adultos (D/B*100)
I	110.358	5.711	662	318	0,6%	5,6%
II	125.382	5.529	624	472	0,5%	8,5%
III	67.627	1.963	381	182	0,6%	9,3%
IV	151.602	5.696	656	540	0,4%	9,5%
V	365.463	16.642	1.279	1.066	0,3%	6,4%
VI	194.893	5.442	597	327	0,3%	6,0%
VII	224.458	7.454	631	355	0,3%	4,8%
VIII	453.422	14.840	1.280	863	0,3%	5,8%
IX	220.132	8.029	768	475	0,3%	5,9%
X	267.989	10.685	999	589	0,4%	5,5%
XI	23.214	459	95	34	0,4%	7,4%
XII	32.914	1.688	158	84	0,5%	5,0%
R. M.	1.414.773	43.094	4.344	3.054	0,3%	7,1%
Total	3.652.227	127.232	12.474*	8.359*	0,3%	6,6%

Fuente: Para matrícula general (todos los niveles), MINEDUC. Estadísticas de la Educación 2005. Anuario Estadístico 2005. Capítulo 2: http://w3app.mineduc.cl/DedPublico/anuarios_estadisticos. Para Madres y Padres, procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

*La suma del total de madres y padres matriculados en educación regular de niños/as y jóvenes y en educación de adultos da un total de 20.833 casos, 71 menos que la matrícula total de madres y padres adolescentes (20.905). Esta diferencia corresponde a 70 casos matriculados en educación especial que son excluidos del análisis de la presente tabla y 1 caso sin información en la variable tipo de enseñanza.

En la mayoría de las comunas hubo establecimientos educacionales que matricularon madres y/o padres al inicio del año escolar 2005. En 309 de las 345 de todo el país se registra matrícula de este tipo de estudiantes, la cual está claramente correlacionada con la matrícula general de la de la comuna.

Gráfico N° 3.3.1.1
Relación entre matrícula general y matrícula de
madres y padres a nivel comunal, año 2005

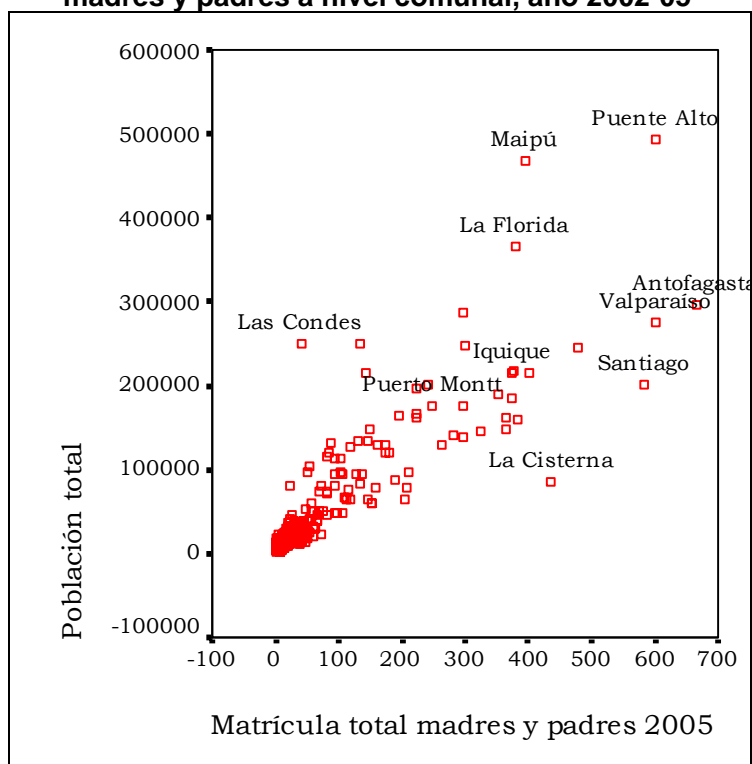


Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005" y base de datos de matrícula general por establecimiento del Ministerio de Educación, año 2005.

Como se observa en el gráfico anterior, las comunas con mayor matrícula de madres y padres son también aquellas que registran una alta matrícula general, como; Puente Alto, Santiago; Antofagasta y Maipú, las cuales superan largamente las medias comunales en ambos tipos de indicadores. Por su parte, la mayor parte de las comunas de tamaño medio, especialmente de regiones distintas a la Metropolitana, se ubican en el sector inferior izquierdo del gráfico, lo que significa que poseen baja matrícula general y baja matrícula de madres y padres. Finalmente, se observa un número reducido de comunas que con matrícula general superior a la media y con baja matrícula de madres y padres, cuyo caso más destacado es la comuna de Las Condes.

Lo anterior se confirma al relacionar la matrícula de madres y padres (2005) con la población comunal (Censo 2002). Ver gráfico siguiente:

Gráfico N° 3.3.1.2
Relación entre matrícula general y matrícula de
madres y padres a nivel comunal, año 2002-05



Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005" y Censo de Población y Vivienda, año 2002.

Desde el punto de vista del nivel socioeconómico al cual pertenecen las/os estudiantes madres y padres se observa una concentración en los segmentos más pobres²⁷. Un

²⁷ La variable nivel socioeconómico fue obtenida de las bases de datos SIMCE por establecimiento que distingue los siguientes niveles A (Bajo), B (Medio Bajo), C (Medio), D (Medio Alto), E (Alto), y Sin dato. Se asignó a cada alumno/a el NSE del establecimiento en que

42,0% de la matrícula general de educación de niños, niñas y adolescentes y de educación de adultos corresponde a alumnos/as que pueden ser clasificados en los niveles socioeconómicos Bajo (A) o Medio Bajo (B), mientras que esta proporción aumenta a un 65,4% entre los alumnos/as madres o padres.

Cuadro Nº 3.3.1.2

EDUCACIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES Y EDUCACIÓN DE ADULTOS (EXCEPTO EDUCACIÓN PARVULARIA): MATRÍCULA TOTAL Y MATRÍCULA DE PADRES Y MADRES SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO SIMCE, AÑO 2005 (MARZO). DATOS NACIONALES				
Nivel socioeconómico	Matrícula inicial	Porcentaje	Matrícula madres y padres	Porcentaje
A (Bajo)	349.286	10,0%	3.528	16,9%
B (Medio Bajo)	1.113.363	32,0%	10.141	48,5%
C (Medio)	1.109.023	31,9%	4.799	23,0%
D (Medio Alto)	665.575	19,1%	2.191	10,5%
E (Alto)	241.022	6,9%	246	1,2%
Sin dato	13	0,0%	0	0,0%
Total	3.478.282	100,0%	20.905	100,0%

Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005" y base de datos de matrícula general por establecimiento del Ministerio de Educación, año 2005.

De este modo, las/os alumnas/os madres y padres pertenecen principalmente a lo sectores más pobres de la población y acceden a la educación de adultos en una proporción mucho mayor que sus pares que no han experimentado la maternidad o paternidad.

Al analizar las edades de estos/as estudiantes en las respectivas modalidades de enseñanza -acotando el análisis a las edades en que se registra matrícula de madres y

estaba matriculado y en aquellos casos que no se contaba con esta variable para el establecimiento (por corresponder a colegios que no rinden prueba SIMCE, como fue la situación de una buena parte de los establecimientos que imparten sólo educación de adultos) se utilizó la misma metodología aplicada por el SIMCE para la asignación del NSE. Esta metodología consiste en asignar a los establecimientos el nivel socioeconómico predominante entre los colegios de la misma dependencia y comuna. Ver MINEDUC "Metodología de construcción de grupos socioeconómicos en SIMCE 2006".

padres- se observa que el 0,6% de las/os alumnas/os de 11 a 19 años matriculados en educación de niños, niñas y jóvenes corresponde a madre o padre -duplicando la cifra del 0,3% que se obtiene cuando se considera a los/as alumnos/as de todas las edades- porcentaje que aumenta en forma directamente proporcional a la edad del/a estudiante (Ver cuadro siguiente).

Cuadro Nº 3.3.1.3

EDUCACIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES: MATRÍCULA TOTAL Y MATRÍCULA DE PADRES Y MADRES SEGÚN EDAD, 2005 DATOS NACIONALES			
Edad	Matrícula total (A)	Matrícula madres y padres (B)	Peso (B/A) x 100
11	277.327	1	0,0%
12	280.448	25	0,0%
13	283.922	130	0,0%
14	286.702	349	0,1%
15	287.112	1.501	0,5%
16	273.241	3.719	1,4%
17	249.915	4.270	1,7%
18	160.886	1.894	1,2%
19	34.732	585	1,7%
Total	2.134.285	12.474	0,6%

Fuente: Para matrícula general, MINEDUC. Estadísticas de la Educación 2005. Anuario Estadístico 2005. Capítulo 2: Matrícula.

http://w3app.mineduc.cl/DedPublico/anuarios_estadisticos Para Madres y Padres, procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

En el caso de la educación de adultos, el total de alumnos/as adolescentes (menores de 20 años) alcanza a 45.418, de los cuales casi una quinta parte corresponde a madres o padres matriculados el 2005. En este grupo también se observa una clara relación con la edad del/a estudiante, concentrándose la mayor matrícula de madres y padres en los 17 y 18 años (Ver Cuadro siguiente).

Cuadro N° 3.3.1.4

EDUCACIÓN DE ADULTOS: MATRÍCULA TOTAL Y MATRÍCULA DE PADRES Y MADRES SEGÚN EDAD, 2005 DATOS NACIONALES			
Edad	Matrícula total	Matrícula madres y padres	Peso
15 o Menor	1.991	226	11,4%
16	4.301	536	12,5%
17	6.309	1.443	22,9%
18	12.671	3.349	26,4%
19	20.146	2.805	13,9%
Total	45.418	8.359	18,4%

Fuente: Para matrícula general, MINEDUC. [Estadísticas de la Educación 2005](#). Anuario Estadístico 2005. Capítulo 2: Matrícula.

http://w3app.mineduc.cl/DedPublico/anuarios_estadisticos Para Madres y Padres, procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

3.3.2 Abandono escolar: matrícula general y matrícula de madres y padres

La situación de egreso de los/as alumnos/as es el resultado final del proceso académico desarrollado durante el año escolar para el grupo matriculado al término del período lectivo (matrícula final o actas finales)²⁸. Esta variable se compone de tres categorías: aprobados, reprobados y retirados. El porcentaje de abandono es la proporción entre el número total de alumnos que se retiran del sistema escolar durante el año respectivo (que por retiro formal o no formal no están en condiciones de ser evaluados) y el universo de evaluación, cual es, la matrícula final del año.

Como se observa en el siguiente cuadro, existe una clara diferencia entre los resultados académicos del conjunto de estudiantes y de las/os alumnas/os madres y padres. El porcentaje de aprobación supera el 90% entre los primeros y sólo llega al

²⁸ Cabe señalar que es posible encontrar diferencias entre la matrícula inicial y la matrícula final de un determinado año. Dichas diferencias no son consideradas en los análisis de abandono escolar, sin embargo, para efectos del análisis que se desarrollará en el apartado siguiente para madres y padres ellas serán entendidas como casos perdidos.

63% entre los segundos. Esta situación conlleva mayores porcentajes de reprobación entre los alumnos padres y madres, y especialmente de abandono, donde la brecha con la matrícula general alcanza casi los 20 puntos porcentuales.

Cuadro Nº 3.3.2.1

EDUCACIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES Y EDUCACIÓN DE ADULTOS (EXCLUYE ED. PARVULARIA Y ESPECIAL): MATRÍCULA TOTAL Y MATRÍCULA DE PADRES Y MADRES SEGÚN SITUACIÓN DE EGRESO, ACTAS FINALES 2005 (DICIEMBRE) DATOS NACIONALES				
Situación de egreso	Matrícula total		Matrícula madres/padres	
	Casos	%	Casos	%
Promovido	3.124.428	90,9%	12.538	63,0%
Reprobado	198.887	5,8%	2.489	12,5%
Retirado (abandono)	114.389	3,3%	4.878	24,5%
Total actas finales	3.437.704²⁹	100,0%	19.905	100,0%
Perdidos	1.011		1.000	
TOTAL	3.438.715		20.905	

Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005" y base de datos de matrícula general por establecimiento del Ministerio de Educación, año 2005.

Estas diferencias resultan incluso más interesantes si se compara específicamente el indicador de abandono al interior de las distintas modalidades de enseñanza. Si bien en todos los tipos de educación los/as alumnos/as padres y madres presentan un porcentaje mayor de abandono, la brecha se hace mucho más acentuada en la educación de niños, niñas y jóvenes, alcanzando hasta un 32,3% en la enseñanza básica. Esto estaría dando cuenta de las dificultades que enfrentan estos/as alumnos/as para continuar sus estudios en la en la educación regular de niños, niñas y jóvenes.

²⁹ La diferencia en el N de matrícula general presentado en la tabla anterior se debe a que este universo corresponde a la matrícula final o actas finales de diciembre del año 2005.

Cuadro N° 3.3.2.2

EDUCACIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES Y EDUCACIÓN DE ADULTOS (EXCLUYE ED. PARVULARIA Y ESPECIAL) MATRÍCULA TOTAL Y MATRÍCULA DE PADRES Y MADRES SEGÚN TIPO DE ENSEÑANZA, 2005 (DICIEMBRE) DATOS NACIONALES							
Tipo de enseñanza	Matrícula total			Matrícula madres/padres			Brecha
	Mat. Actas finales	Abandono	%	Mat. Actas finales	Abandono	%	
Básica niños	2.244.092	28.485	1,3%	357	120	33,6%	32,3
Media jóvenes	1.050.223	50.580	4,8%	11.682	2.252	19,3%	14,5
Básica adultos	28.012	7.014	25,0%	728	257	35,3%	10,3
Media adultos	116.388	28.341	24,4%	7.137	2.249	31,5%	7,1
Sin dato				1	1	100,0%	
Total actas fin.	3.438.715	114.420	3,3%	19.905	4.879	24,5%	21,2
Perdidos				1.000			
TOTAL				20.905			

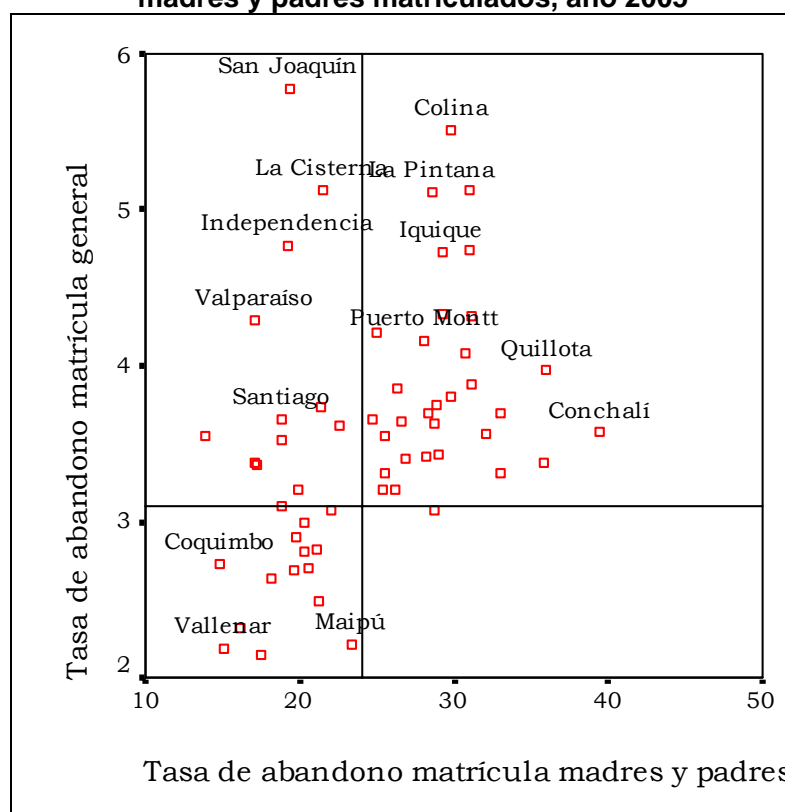
Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005" y base de datos de matrícula general por establecimiento del Ministerio de Educación, año 2005.

La educación de adultos requiere una mirada más detallada. El porcentaje de abandono entre estos estudiantes es considerablemente más alto que el que registran los alumnos de educación básica y media de niños y jóvenes, bordeando en todos los casos el 25%, pero esta situación se torna aún más grave cuando estos alumnos son padres o madres, donde el abandono supera el 30% de los alumnos matriculados en diciembre.

Si se compara el indicador de abandono registrado a nivel de la matrícula general con aquel específico para padres y madres (para comunas con al menos 100 padres o madres matriculados), es posible observar cierta heterogeneidad entre las comunas, agrupándose en torno a los distintos cuadrantes generados por las medias de ambos casos. Un número importante de comunas se ubican en el cuadrante superior derecho, que corresponde a altas tasas de abandono entre los estudiantes en general y entre los alumnos/as padres y madres. En este caso están las comunas de Iquique, Puerto Montt, La Pintana, Quillota y Conchalí. Por su parte, es posible identificar otro grupo de comunas con bajas tasas de abandono, tanto en general como para padres y madres,

entre ellas se ubican Coquimbo, Vallenar y Maipú. Cabe destacar que las comunas con alta tasa de abandono general y baja tasa de abandono entre madres y padres son en su mayoría las que tienen una mayor matrícula de madres y padres, tales como Santiago, La Cisterna, Independencia y Valparaíso. Finalmente no es posible observar con baja tasa de abandono general y alta tasa de abandono para padres y madres.

Figura Nº 3.3.2.1
Relación entre tasa abandono general y tasa de abandono de
madres y padres, comunas con más de 100 alumnos/as
madres y padres matriculados, año 2005

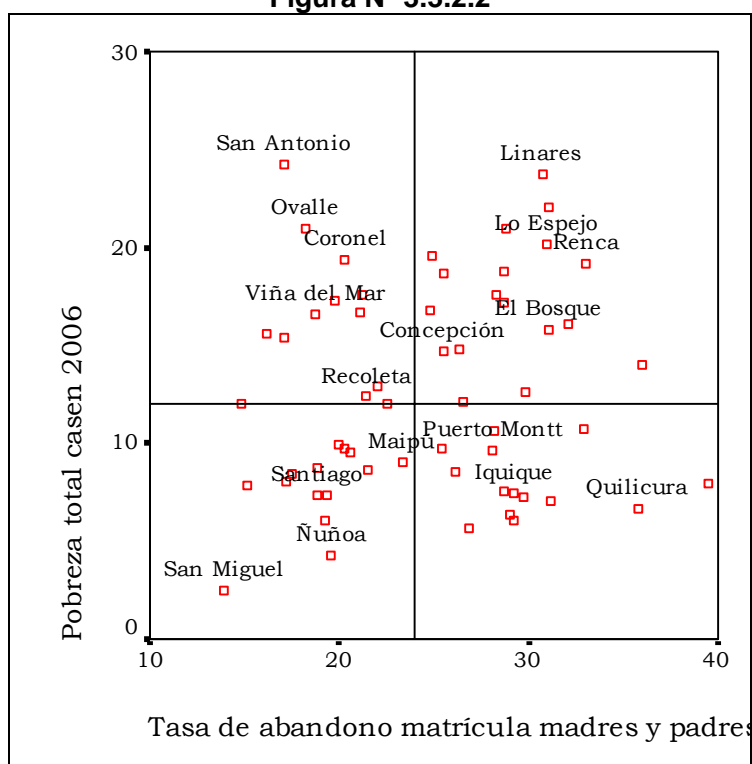


Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005" y base de datos de matrícula general por establecimiento del Ministerio de Educación, año 2005.

En cambio, cuando se indaga en las posibles relaciones a nivel comunal entre los niveles de pobreza y el porcentaje de abandono entre padres y madres, lo que

encontramos es mucha diversidad de situaciones. Al menos a este nivel agregado, no existe una asociación clara entre pobreza y abandono escolar de alumnos padres y madres. Encontramos situaciones muy distintas como comunas con bajos niveles de pobreza y abandono, altos de ambos y situaciones intermedias.

Figura N° 3.3.2.2



Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005" y Encuesta CASEN 2006.

3.3.3 Características de los/as alumnos padres y madres matriculados en marzo del año académico 2005

En este apartado se busca caracterizar a los/as alumnos padres y madres matriculados en el sistema escolar durante el año académico 2005, según variables socio-demográficas -sexo, edad, número de hijos, región, área geográfica- y variables

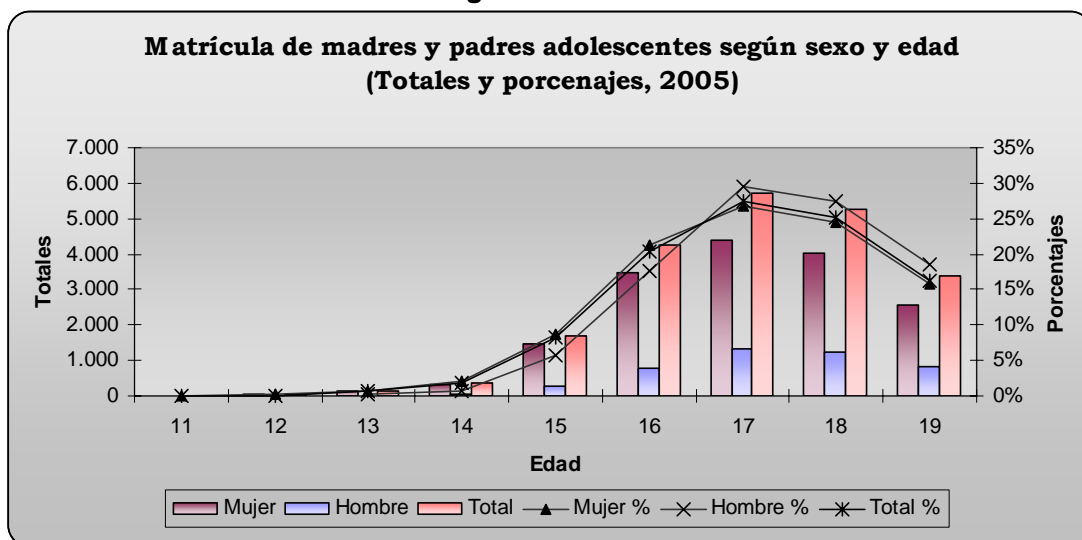
relativas al sistema educacional -dependencia, tipo de enseñanza, repitencia el año anterior-.

La matrícula inicial de madres y padres adolescentes en el sistema educativo para el año 2005 fue de 20.905 alumnos/as, evidenciándose un claro predominio femenino: sólo una quinta parte corresponde a hombres (4.486) y la diferencia -cuatro quintas partes- a mujeres (16.419). Las estudiantes madres matriculadas fueron proporcionalmente más importantes en relación a los varones padres en las edades menores; al contrario, los estudiantes padres van incrementando su peso a medida que aumenta la edad.

Se constata la matrícula de madres desde los 11 años de edad y de padres desde los 13 años. Entre los 11 y 13 años de edad se contabilizan 154 niñas en esta situación (una de 11 años, 27 de 12 años y 126 de 13 años). En relación a niños de ese mismo rango de edad se encuentra a 7 padres todos de 13 años. El caso de estas/os 161 niñas madres y niños padres es de especial cuidado por su corta edad y la situación que los llevó a esta temprana maternidad y paternidad. Este hecho tiene implicancias, asimismo, en relación a la ley de violencia sexual y el tratamiento que se le de en los establecimientos educacionales por estudiantes, profesores/as, padres y apoderados y el propio Ministerio de Educación.

En cuanto a porcentajes por grupo etario, se observa que las edades donde se concentró la mayor cantidad de madres y padres son los 16, 17 y 18 años, con el 73,0% de los casos. Algo más de la mitad 52,6%, tiene entre 17 y 18 años.

Figura N° 3.3.3.1



Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

Otro hecho que destaca en esta población es que prácticamente todos/as estos/as alumnos/as tiene sólo un hijo (96,7%), situación que es prácticamente igual entre hombres y mujeres. Esto, sumado a las altas tasas de abandono escolar que se observa en este grupo de estudiantes, puede estar dando cuenta de que la posibilidad de permanencia en el sistema se reduce fuertemente cuando se tiene más de un hijo. Es decir, los/as alumnos que pueden continuar sus estudios son justamente aquellos/as que tienen un solo hijo/a.

En cuanto a la distribución geográfica de los/as alumnos/as padres y madres, cabe señalar que más de un tercio de los casos (35,5%) se concentró en la Región Metropolitana. El segundo lugar lo ocuparon la Quinta y la Octava Regiones (11,3% y 10,3% respectivamente). Esta situación coincide con la distribución de la población total por región, lo cual confirma lo señalado anteriormente a nivel de la matrícula comunal en el sentido que esta problemática se distribuye a lo largo de todo el país.

Cuadro N° 3.3.3.1

MATRÍCULA DE PADRES Y MADRES ADOLESCENTES SEGÚN REGIÓN AÑO 2005 (MARZO) DATOS NACIONALES		
Región	Total	Porcentaje
Región I	984	4,7%
Región II	1.098	5,3%
Región III	564	2,7%
Región IV	1.197	5,7%
Región V	2.354	11,3%
Región VI	925	4,4%
Región VII	989	4,7%
Región VIII	2.151	10,3%
Región IX	1.251	6,0%
Región X	1.594	7,6%
Región XI	129	0,6%
Región XII	244	1,2%
RM	7.425	35,5%
Total	20.905	100,0%

Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

Otro elemento que es preciso señalar es que la matrícula de madres y padres adolescentes es mayoritariamente urbana, con un 95,8% del total de casos. Lo anterior significa que es una matrícula registrada en establecimientos educacionales de zonas urbanas, no obstante, es conveniente tener en cuenta que parte del alumnado de estos establecimientos puede igualmente provenir del sector rural pero desplazarse a estudiar a establecimientos e internados situados en pueblos y ciudades pequeñas.

Resumiendo, el perfil sociodemográfico de los/as alumnos padres y madres escolarizados da cuenta de una problemática que afecta especialmente a mujeres, y en menor medida hombres, entre 16 y 19 años, con un hijo/a. Su distribución geográfica no es muy diferente a la de un grupo común de estudiantes de su misma edad, esto es, se concentran en zonas urbanas y en las tres regiones con mayor población del país. Ahora bien, cuando analizamos el espacio en que estos/as alumnos

se insertan en el sistema escolar y los resultados educativos que muestran, las diferencias con el conjunto de estudiantes de hacen muy evidentes, tal como ya se enunciara en los apartados anteriores.

El 60,2% de la matrícula de madres y padres adolescentes se concentró en establecimientos municipales, pese a que aproximadamente el 51% del alumnado total está matriculado en este tipo de establecimientos. Menor es el porcentaje de la matrícula de madres y padres –en relación a la matrícula total- que se constató en establecimientos particulares subvencionados y particulares pagados (35,8 % y 1,0%, siendo la matrícula total aproximadamente del 41% y 8% respectivamente). Las madres muestran una mayor concentración en establecimientos municipales que los padres, con tres puntos porcentuales de diferencia.

Cuadro Nº 3.3.3.2

MATRÍCULA DE PADRES Y MADRES ADOLESCENTES SEGÚN DEPENDENCIA ADMINISTRATIVA DEL ESTABLECIMIENTO AÑO 2005 (MARZO) DATOS NACIONALES										
Sexo	Casos					Porcentajes				
	Municip	Part. Subv.	Part. pagado	Corp. privada	Total	Municip.	Part. Subv.	Part. pagado	Corp. privada	Total
Mujer	9.983	5.816	135	485	16.419	60,8%	35,4%	0,8%	3,0%	100,0%
Hombre	2.592	1.664	82	148	4.486	57,8%	37,1%	1,8%	3,3%	100,0%
Total	12.575	7.480	217	633	20.905	60,2%	35,8%	1,0%	3,0%	100,0%

Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

La mayor concentración de madres y padres se dio en la Educación Media Jóvenes (HC/TP), con un 57,7%, seguida por la matrícula en la Educación Media de Adultos, con 36,2%. Llama la atención que un porcentaje -menor en términos relativos, pero importante en términos absolutos- de madres y padres estuviese matriculado en la Enseñanza General Básica, en Educación Básica de Adultos y en la Enseñanza Especial.

Cuadro N° 3.3.3.3

MATRÍCULA DE PADRES Y MADRES ADOLESCENTES SEGÚN TIPO DE ENSEÑANZA ³⁰												
AÑO 2005 (MARZO)												
DATOS NACIONALES												
Sexo	Casos						Porcentajes					
	Básica niños	Media jóvenes	Básica adultos	Media adultos	Educ. especial	Total	Básica niños	Media jóvenes	Básica adultos	Media adultos	Educ. especial	Total
Mujer	391	9.474	626	5.868	60	16.419	2,4%	57,7%	3,8%	35,7%	0,4%	100,0%
Hombre	26	2.583	168	1.697	11	4.485	0,6%	57,6%	3,7%	37,8%	0,2%	100,0%
Total	417	12.057	794	7.565	71	20.904	2,0%	57,7%	3,8%	36,2%	0,3%	100,0%

Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

Según la caracterización socioeconómica de los/as estudiantes padres y madres, a partir de la adaptación de la estratificación de la SIMCE³¹, un 65,4% de éstas/os pertenece a los niveles bajo y medio bajo. La pertenencia a estos grupos socioeconómicos es levemente superior entre las mujeres (66,0%) que entre los hombres (62,9%). Desde el otro polo, sólo un 11,7% del total pertenece a los niveles alto y medio alto, con una mayor representación de varones (11,2% v/s 13,3%).

³⁰ En la variable tipo de enseñanza hay 1 caso perdido, por lo cual su N es 20.904.

³¹ La variable nivel socioeconómico fue obtenida de las bases de datos SIMCE por establecimiento que distingue los siguientes niveles A (Bajo), B (Medio Bajo), C (Medio), D (Medio Alto), E (Alto), y Sin dato. Se asignó a cada alumno/a el NSE del establecimiento en que estaba matriculado y en aquellos casos que no se contaba con esta variable para el establecimiento (por corresponder a colegios que no rinden prueba SIMCE, como fue la situación de una buena parte de los establecimientos que imparten sólo educación de adultos) se utilizó la misma metodología aplicada por el SIMCE para la asignación del NSE. Esta metodología consiste en asignar a los establecimientos el nivel socioeconómico predominante entre los colegios de la misma dependencia y comuna. Ver MINEDUC "Metodología de construcción de grupos socioeconómicos en SIMCE 2006".

Cuadro Nº 3.3.3.4

MATRÍCULA DE PADRES Y MADRES ADOLESCENTES SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO AÑO 2005 (MARZO) DATOS NACIONALES						
NSE	Casos			Porcentajes		
	Mujer	Hombre	Total	Mujer	Hombre	Total
A (Bajo)	2.798	730	3.528	17,0%	16,3%	16,9%
B (Medio Bajo)	8.051	2.090	10.141	49,0%	46,6%	48,5%
C (Medio)	3.732	1.067	4.799	22,7%	23,8%	23,0%
D (Medio Alto)	1.682	509	2.191	10,2%	11,3%	10,5%
E (Alto)	156	90	246	1,0%	2,0%	1,2%
Total	16.419	4.486	20.905	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

Se observa además una asociación entre el nivel socioeconómico del alumnado y la dependencia del establecimiento al cual pertenecen: los colegios municipales matriculan a alumnos/as de los niveles más pobres; los particulares subvencionados a los/as de sectores medios principalmente y los particulares pagados mayoritariamente al grupo de más altos ingresos.

Cuadro N° 3.3.3.5

MATRÍCULA DE PADRES Y MADRES ADOLESCENTES SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO Y DEPENDENCIA ADMINISTRATIVA DEL ESTABLECIMIENTO AÑO 2005 (MARZO) DATOS NACIONALES										
NSE	Casos					Porcentajes				
	Municip.	Part. Subv.	Part. pagado	Corp. privada	Total	Municip.	Part. Subv.	Part. pagado	Corp. privada	Total
A (Bajo)	2.643	865	0	20	3.528	21,0%	11,6%		3,2%	16,9%
B (Medio Bajo)	7.423	2.110	0	608	10.141	59,0%	28,2%		96,1%	48,5%
C (Medio)	2.429	2.363	2	5	4.799	19,3%	31,6%	0,9%	0,8%	23,0%
D (Medio Alto)	80	2.096	15	0	2.191	0,6%	28,0%	6,9%		10,5%
E (Alto)	0	46	200	0	246		0,6%	92,2%		1,2%
Total	12.575	7.480	217	633	20.905	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

Los datos anteriores, tanto en lo relativo al tipo de inserción educativa y el perfil socioeconómico de los/as alumnos/as padres y madres, dan cuenta de una problemática especialmente asociada a las condiciones de pobreza y vulnerabilidad social. Este grupo de jóvenes se concentra en los sectores de menores ingresos y en establecimientos municipales en mayor medida que el común de estudiantes. Junto con ello, y como agravante de su situación de vulnerabilidad, una parte importante de estos/as alumnos/as no asiste a clases con sus pares sino a la educación de adultos, lo que tiene asociado una menor calidad de la educación recibida.

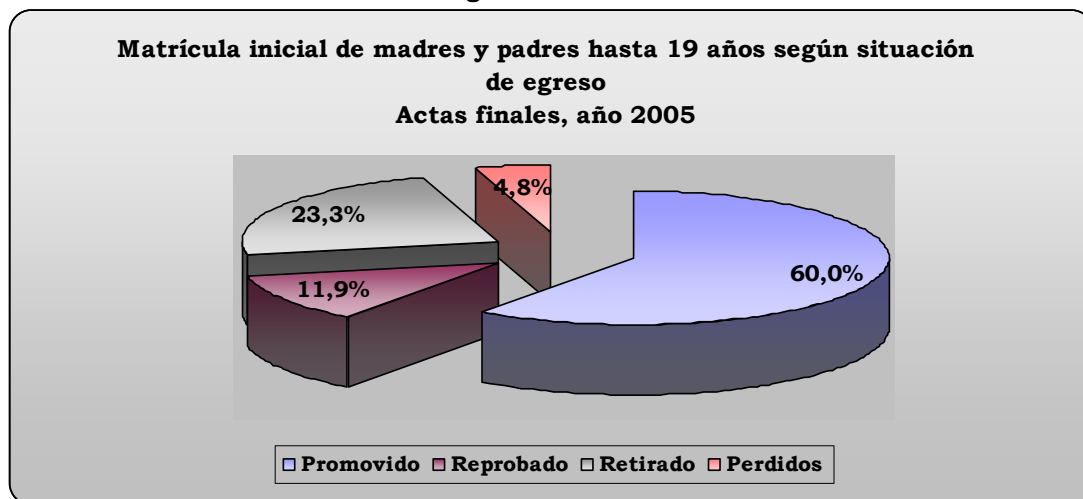
3.3.4 Resultados académicos de los/as alumnos padres y madres: abandono y repitencia en diciembre de 2005

La información disponible para efectos de esta investigación contempla dos momentos de medición: marzo de 2005, correspondiente a la matrícula inicial del sistema y diciembre del mismo año, que considera las actas finales, ambas del RECH (Registro de Estudiantes de Chile). Puesto que no se cuenta con el seguimiento de los/as alumnos para el año siguiente, no se puede afirmar que haya deserción definitiva de

los/as alumnos/as que no continúan sus estudios en algún establecimiento educacional (que figuran como retirados en las actas finales), porque podrían volver a matricularse al año siguiente. En razón a lo anterior se hablará solamente de abandono de la escolaridad durante el año 2005.

Se constató que el 60,0% de las/os madres y padres que cursó sus estudios durante el año escolar 2005 los aprobó y fue promovido al curso superior o egresó de la enseñanza media. Este dato da cuenta de una alta proporción de este grupo de estudiantes (40% restante) que no logró culminar con éxito su año académico, ya sea por reprobación o abandono del sistema escolar. Es importante el valor registrado de estudiantes retirados -4.878 madres y padres equivalentes al 23,3%- de la población matriculada al iniciar el año escolar 2005. Es necesario profundizar en las razones de su retiro puesto que queda una duda razonable sobre su posible retorno al sistema escolar.

Figura Nº 3.3.4.1



Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

Otro porcentaje también importante de estudiantes, que se suma al anterior, es el que se matriculó pero no terminó su año escolar, sin que existan antecedentes –en las bases de datos- sobre las razones de ello. Entre la matrícula inicial y las actas finales se perdió un total de 1.000 madres y padres equivalente al 4,8% de esta población (casos perdidos).

Las cifras de ruptura del ciclo escolar y deserción –retirados y perdidos- indican que está población ha tenido acceso a la educación, pero su continuidad no ha sido sustentable durante el año escolar. Esta situación estaría afectando el derecho a 12 años de educación a los/as jóvenes en condición de maternidad y paternidad.

La tasa de aprobación es distinta entre madres y padres: las mujeres muestran un mejor resultado académico que los hombres. Para ambos sexos esta situación tuvo como contrapartida, en primer lugar, el retiro del sistema escolar (un 23,4% para las mujeres y un 23,3% para los hombres) y, en segundo lugar, la reprobación. Esta última situación se da con un poco más de fuerza entre los padres (un 14,7% entre los padres y un 11,1% entre las madres). El que haya una mayor proporción de casos de reprobación y pérdida entre los hombres, da cuenta de las diferencias en el tipo de ruptura escolar entre madres y padres.

Cuadro N° 3.3.4.1

MATRÍCULA DE PADRES Y MADRES ADOLESCENTES SEGÚN SITUACIÓN DE EGRESO Y SEXO										
AÑO 2005 (DICIEMBRE)										
DATOS NACIONALES										
Sexo	Casos					Porcentajes				
	Promo vido	Repro bado	Reti rado	Perdi dos	Total	Promo vido	Repro bado	Reti rado	Perdi dos	Total
Mujer	10.009	1.829	3.834	747	16.419	61,0%	11,1%	23,4%	4,5%	100%
Hombre	2.529	660	1.044	253	4.486	56,4%	14,7%	23,3%	5,6%	100%
Total	12.538	2.489	4.878	1.000	20.905	60,0%	11,9%	23,3%	4,8%	100%

Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

La tasa de aprobación fue menor entre los/as estudiantes de edades extremas, esto es, entre los menores de 15 años y entre los de 18 y 19 años. En el primer grupo (menores de 15 años) un 43,2% de los/as estudiantes no es promovido durante ese año escolar, destacándose la situación de retiro con 5 puntos porcentuales más que la media del total de estudiantes. El segundo grupo (jóvenes de 18 y 19 años) es el que muestra una situación más crítica, sólo un 53,0% es promovido de curso, destacándose en este grupo el alto porcentaje de alumnos/as repitentes.

Cuadro Nº 3.3.4.2

MATRÍCULA DE PADRES Y MADRES ADOLESCENTES SEGÚN SITUACIÓN DE EGRESO Y TRAMO DE EDAD, AÑO 2005 (DICIEMBRE) DATOS NACIONALES										
Sexo	Casos					Porcentajes				
	Promo vido	Repro bado	Reti rado	Perdi dos	Total	Promo vido	Repro bado	Reti rado	Perdi dos	Total
11-14 años	303	50	152	28	533	56,8%	9,4%	28,5%	5,3%	100,0%
15-17 años	7.642	1.163	2.473	427	11.705	65,3%	9,9%	21,1%	3,6%	100,0%
18-19 años	4.593	1.276	2.253	545	8.667	53,0%	14,7%	26,0%	6,3%	100,0%
Total	12.538	2.489	4.878	1.000	20.905	60,0%	11,9%	23,3%	4,8%	100,0%

Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

Existe una clara relación entre el número de hijos y la ruptura del ciclo escolar. A mayor número de hijos es mayor la proporción de casos de discontinuidad. Entre las madres y padres con 1 hijo se observó una tasa de aprobación del 60,6%, con 2 hijos de 42,8%% y con 3 hijos del 34,5%.

Retomando los datos anteriores, en el caso de los/as alumnos/as madres y padres se puede observar claramente peores resultados académicos que el conjunto de los estudiantes de su misma edad, situación que se agudiza aún más entre los hombres, en las edades menores y en los de 18 y 19 años, y entre quienes tienen más de un hijo. Junto con ello, se aprecia también cierto patrón de resultados según el tipo de inserción educativa de los estudiantes.

La dependencia administrativa del establecimiento educacional se asocia a la tasa de aprobación, abandono y repitencia escolar de los/as alumnos/as padres y madres. El porcentaje de aprobación de los/as estudiantes registró su punto más bajo en los establecimientos municipales (57,7%), siendo más alto en los colegios particulares subvencionados (62,0%), particulares pagados (68,2%) y corporaciones privadas (79,3%). Al interior de las situaciones de ruptura del ciclo escolar destaca el alto porcentaje relativo de “casos perdidos” en los establecimientos particulares pagados, con un 20,7%. La tasa más alta de reprobación se encuentra en los establecimientos particulares subvencionados, en tanto en los colegios municipales destaca alto porcentaje de retiro, con más de una cuarta parte de los alumnos/as padres y madres matriculados en ese tipo de establecimientos.

Cuadro Nº 3.3.4.3

MATRÍCULA DE PADRES Y MADRES ADOLESCENTES SEGÚN SITUACIÓN DE EGRESO Y DEPENDENCIA ADMINISTRATIVA DEL ESTABLECIMIENTO, AÑO 2005 (DICIEMBRE) DATOS NACIONALES										
Dependencia	Casos					Porcentajes				
	Promovido	Reprobado	Retirado	Perdidos	Total	Promovido	Reprobado	Retirado	Perdidos	Total
Municipal	7.253	1.399	3.332	591	12.575	57,7%	11,1%	26,5%	4,7%	100,0%
Part. Subv.	4.635	1.039	1.451	355	7.480	62,0%	13,9%	19,4%	4,7%	100,0%
Part. pagado	148	14	10	45	217	68,2%	6,5%	4,6%	20,7%	100,0%
Corp. privada adm. Delegada	502	37	85	9	633	79,3%	5,8%	13,4%	1,4%	100,0%
Total	12.538	2.489	4.878	1.000	20.905	60,0%	11,9%	23,3%	4,8%	100,0%

Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos “Padres y madres en el sistema escolar 2005”.

Se aprecia también una asociación entre tipo de enseñanza y resultados académicos, según sea la matrícula de las madres y padres en la educación básica de niños/as y de adultos o en la educación media de jóvenes. En la educación básica y media para adultos la mayoría de las madres y padres vio interrumpida su continuidad escolar (40,9% y 46,9% de aprobación, respectivamente). Situación similar ocurre en la educación básica de niños, donde sólo un 50% de estudiantes aprobó el año escolar. En la educación media de jóvenes en cambio, sólo un 30% de los/as alumnos/as

discontinúo sus estudios, es decir, un 70,1% aprobó el año escolar 2005. La tendencia general es que el tipo de ruptura principal es el retiro del sistema escolar.

El alto nivel de ruptura en la educación para adultos sugiere que la experiencia educativa de los padres y madres adolescentes con sus pares da como resultado procesos más exitosos, que tornan más probable que puedan concluir sus estudios.

Cuadro Nº 3.3.4.4

MATRÍCULA DE PADRES Y MADRES ADOLESCENTES SEGÚN SITUACIÓN DE EGRESO Y TIPO DE ENSEÑANZA, AÑO 2005 (DICIEMBRE)										
DATOS NACIONALES										
Tipo de enseñanza	Casos					Porcentajes				
	Promovido	Reprobado	Retirado	Perdidos	Total	Promovido	Reprobado	Retirado	Perdidos	Total
Básica niños	209	28	120	60	417	50,1%	6,7%	28,8%	14,4%	100,0%
Media jóvenes	8.452	978	2.252	375	12.057	70,1%	8,1%	18,7%	3,1%	100,0%
Básica adultos	325	146	257	66	794	40,9%	18,4%	32,4%	8,3%	100,0%
Media adultos	3.551	1.337	2.249	428	7.565	46,9%	17,7%	29,7%	5,7%	100,0%
Educación especial ³²	0	0	0	71	71				100,0%	100,0%
Total	12.537	2.489	4.878	1.000	20.904	60,0%	11,9%	23,3%	4,8%	100,0%

Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

Finalmente, los datos muestran que la repitencia escolar en el año anterior disminuyó la tasa de promoción de los/as estudiantes padres y madres. Tanto al repitencia (19,7% v/s 11,6%) como el abandono (33,9% v/s 22,9%) son mayores en estudiantes con antecedentes de bajo rendimiento.

³² En el caso de la educación especial no se levanta el acta final, por lo cual los/as alumnos/as que cursan alguno de sus grados no registran matrícula en diciembre. No obstante, para efectos del análisis se le considera momentáneamente como casos perdidos.

3.3.5 Factores y grupos de riesgo de abandono escolar

El siguiente apartado retoma los análisis anteriores y busca identificar más sistemáticamente los principales factores y grupos de riesgo asociados a la ruptura del ciclo escolar entre alumnos/as padres y madres (entendida como cualquier situación que no implique la aprobación del año escolar en curso y su promoción al año siguiente), al abandono escolar y al bajo rendimiento académico. Para el logro de dicho objetivo, se realizó un ejercicio de análisis de segmentación a partir de la base de datos “Padres y madres en el sistema escolar 2005” (CEDEM/MINEDUC). El modelo de análisis fue construido con dos variables dependientes – permanencia en el sistema y ruptura del ciclo escolar - y siete variables independientes o explicativas.

La variable “situación de egreso” (cuyas categorías son aprobado, repitente, retirado y perdido) se trabajó mediante dos tipos de agrupaciones:

- La primera, que dio origen a una nueva variable llamada “Ruptura del ciclo escolar” distingue entre alumnos/as en situación de “éxito” académico (aprobados) y los/as que presentan alguna forma de “ruptura” en su ciclo escolar (categoría que agrupa a reprobados, retirados y casos perdidos).
- La segunda agrupación tiene como propósito identificar específicamente la “Permanencia en el sistema”, para lo cual se diferencia entre los/as alumnos/as que “permanecen” en el sistema (aprobados y repitentes) de los que “salen” del sistema durante el año 2005 (retirados y perdidos).

También se incluye la información relativa al rendimiento académico de los estudiantes, expresado mediante el promedio final de notas para los/as aprobados y reprobados (los retirados no registran promedio final). El grupo de bajo rendimiento es integrados por aquellos/as estudiantes con promedio final menor a 4.

La selección de las variables independientes se fundamentó en los cruces presentados en el apartado anterior y en la existencia de asociaciones estadísticamente

significativas con las variables dependientes. Las variables incluidas son: sexo, edad en tramos, número de hijos, repitencia 2004, tipo de enseñanza, dependencia administrativa del establecimiento y nivel socioeconómico.

Este análisis se realizó a través del programa AnswerTree (AT), el cual permitió identificar las variables independientes más asociadas a la ruptura del ciclo escolar y rendimiento académico de los/as alumnos/as padres y madres, generando grupos y subgrupos homogéneos en función de estas variables.

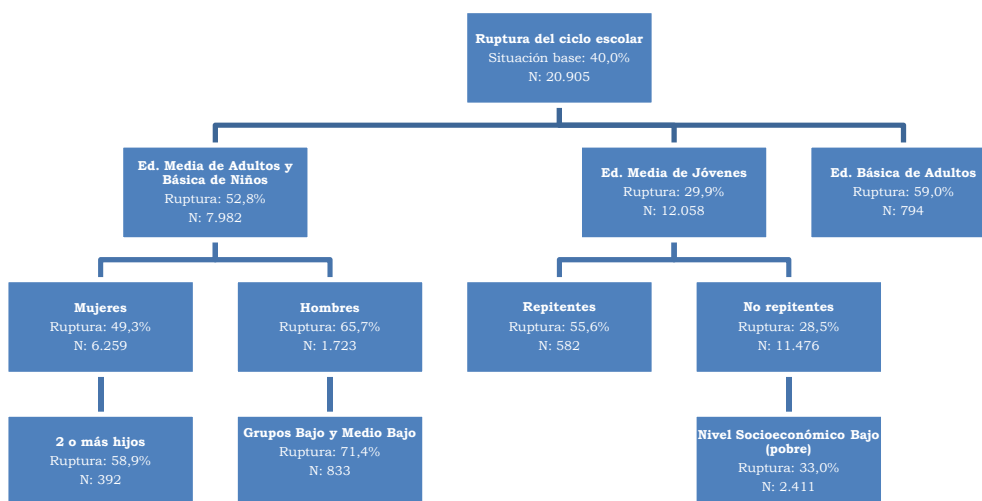
- **Grupos de riesgo frente a la ruptura del ciclo escolar**

La variable que presenta un mayor grado de asociación³³ con la ruptura del ciclo escolar es tipo de enseñanza, como se observa en el esquema presentado a continuación. Las diferencias entre los grupos conformados por estudiantes madres/padres matriculados en la educación media de jóvenes y los matriculados en la educación de adultos y básica de niños superan los 20 puntos porcentuales. En este primer nivel de segmentación, el grupo que aparece con una mayor probabilidad de enfrentar alguna forma de ruptura del ciclo escolar es el que está compuesto por alumnos/as madres/padres matriculados en la educación básica de adultos, donde el porcentaje de ruptura alcanza al 59,0%. No obstante, cabe señalar que en términos absolutos este grupo representa una fracción pequeña del universo de alumnos/as padres y madres, con 794 casos.

³³ Para este análisis se trabajó con el coeficiente de asociación Chi cuadrado. Si bien dicho coeficiente tiene mayor sentido en el contexto de la inferencia estadística a partir de una muestra específica –situación que no es la de este estudio, puesto que se está trabajando con un censo de alumnos/as-, su utilidad para este caso radicó en operar como criterio de jerarquización de las asociaciones entre variables.

Figura N° 3.3.5.1

Grupos de riesgo a la ruptura del ciclo escolar en alumnos/as padres y madres³⁴



Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

Los/as alumnos/as madres/padres matriculados en educación media de adultos y básica de niños/as constituyen el segundo gran grupo de riesgo frente a la ruptura del ciclo escolar, la probabilidad de ruptura de este grupo llega al 52,8%. Este grupo es bastante numeroso, representando más de un tercio de la población estudiada, lo que da lugar a sub-agrupaciones con distintos niveles de riesgo frente a este indicador. Entre éstas destaca el sub-grupo de mujeres con dos hijos o más, donde la ruptura aumenta a un 58,9%. Junto a ellas aparece de manera crítica la situación de los padres (varones) que cursan estas modalidades de enseñanza, especialmente cuando pertenecen a los grupos más pobres de la población (Bajo y Medio Bajo), donde la ruptura supera incluso el 70%.

Al interior del grupo menos vulnerable, conformado por estudiantes de educación media regular, se observa una mayor probabilidad de ruptura entre los/as alumnos/as

³⁴ Ver anexos con la información completa de los Árboles de Segmentación.

repitentes (durante el año 2004), que alcanza a un 55,6%. Este resultado es de central importancia puesto que, si bien el número de alumnos que registra repitencia el 2004 representa menos del 5% de los casos, el peso de la reprobación o repitencia en la situación de egreso 2005 alcanza a más de un 10% de los/as alumnos/as matriculados/as en marzo. Lo anterior hace posible suponer, por un lado, que una proporción importante (cercana al 50%) de los casos de estudiantes repitentes no va a seguir en el sistema al año siguiente y, por otro, que el grupo que sí continúe tendrá una probabilidad mayor de enfrentar alguna forma de ruptura de su ciclo escolar que sus pares no repitentes.

En este mismo segmento de estudiantes de educación media regular es posible identificar un segundo sub-grupo de mayor riesgo a la ruptura escolar, conformado por alumnos/as que aunque no tienen como antecedente el bajo rendimiento escolar, pertenecen a los niveles socioeconómicos más bajos de la población. Este grupo de estudiantes, que bordea las 4.000 personas, registra un porcentaje de ruptura que en torno al 33%, que si bien es menor al observado en el conjunto de estudiantes, es mayor que el registrado por el segmento de enseñanza media de jóvenes.

- **Grupos de riesgo frente al abandono escolar**

Cuando se analiza el abandono escolar en estudiantes madres y padres adolescentes, la primera variable generadora de grupos es la edad de estos estudiantes al momento de iniciar el año académico³⁵. En este nivel, el grupo que aparece con una mayor probabilidad de abandonar el sistema de educación es el de estudiantes menores de 15 años (505 jóvenes); el 30,1% de ellos/as abandonó la escuela antes que finalizara el año académico 2005.

El segundo grupo caracterizado por una alta incidencia de abandono escolar es el de jóvenes de 18 y 19 años; abandonó al 27,7% de los casos. A diferencia del grupo

³⁵ La edad de los/as alumnos/as a marzo del año 2005 y no la edad en que se convirtieron en madres o padres.

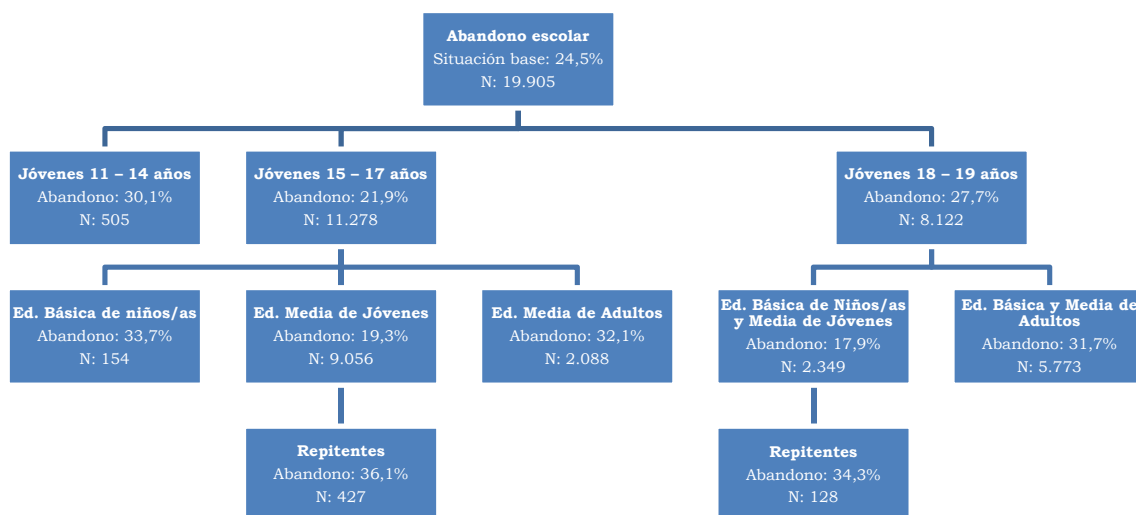
anterior, este último es más numeroso, representando el 40% de la población estudiada (8.122 estudiantes). Por el contrario, el grupo de jóvenes de 15 a 17 años es el que muestra una mejor situación en términos de su permanencia en el sistema escolar. De los 11.278 casos que son clasificados en este grupo, sólo un 21,9% se retiró antes de finalizar el año escolar.

Tanto al interior del grupo de 15-17 años como del de 18-19 años es posible identificar nuevas agrupaciones con distintos niveles de riesgo frente al abandono escolar.

Entre los/as estudiantes de 18 y 19 años aparece una sub-agrupación con un nivel aún más crítico de riesgo frente al abandono, compuesto por jóvenes de Educación Básica y Media de Adultos (31,7% abandonó). Éste es el sub-grupo de riesgo más numeroso que aparece en el análisis. En cambio, en el sub-grupo de estudiantes de Enseñanza Básica y Media de Jóvenes de este tramo de edad sólo se registra el 17,9% de abandono. La única categoría que aparece con más riesgo al interior de esta última agrupación es la de alumnos repitentes (de 18 y 19 años y Educación Básica y Media de Jóvenes), con un 34,3%.

Figura N° 3.3.5.2

Grupos de riesgo al abandono escolar en alumnos/as padres y madres³⁶



Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

Por último, al interior del grupo menos vulnerable, conformado por estudiantes de 15 a 17 años, es posible observar dos sub-agrupaciones con mayor probabilidad de ruptura: la primera, que incluye a los alumnos/as de Enseñanza Básica de Niños/as, con un 33,7% de abandonó, pero que sólo agrupa a 154 casos y; la segunda, que contempla a los/as alumnos/as de Educación Media de Adultos, con el 32,1% de abandono y 2.088 casos. Al igual que en el caso anterior, entre los jóvenes de enseñanza media (que muestran mejores indicadores que el resto) destaca el grupo de repitentes con un mayor grado de riesgo.

³⁶ Ver anexos con la información completa de los Árboles de Segmentación.

- **Grupos de riesgo frente al bajo rendimiento académico**

Como ya se señalara, el análisis del riesgo frente al bajo rendimiento académico se aplica solamente a alumnos/as que aprobaron o repitieron el año académico 2005 (los retirados o perdidos, dada su condición, no poseen esta información). Como ya se señaló, se recodificó la información en dos grandes categorías: una primera con estudiantes con promedio final “menor a 4” y una segunda con quienes obtuvieron como promedio una nota “4 o más”. A lo largo de este apartado se entenderá como riesgo al bajo rendimiento el porcentaje de estudiantes con promedio final menor a 4.

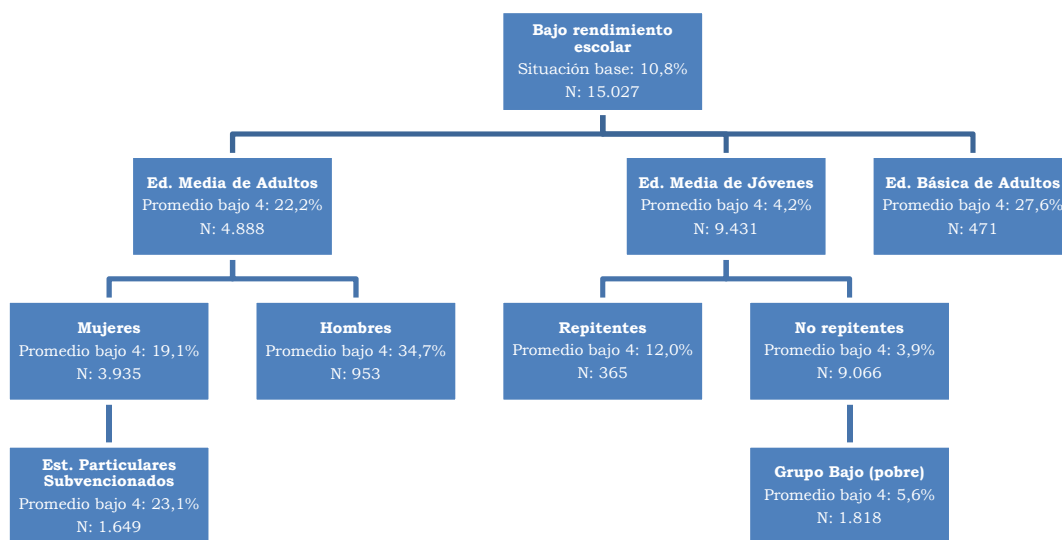
La identificación de grupos de riesgo frente al bajo rendimiento escolar es similar a la que resultó del análisis de la variable ruptura del ciclo escolar. La primera variable generadora de grupos es la modalidad de enseñanza en la que se encuentran los/as alumnos/as.

El grupo de estudiantes madres/padres matriculados en educación básica de adultos (nuevamente), es el que tiene una mayor probabilidad de enfrentar bajo rendimiento y ser reprobado; el 27,6% termina su año escolar con un promedio menor a 4.

Luego se encuentra el grupo de alumnos/as madres/padres de educación media de adultos. En este grupo el porcentaje de jóvenes con bajo rendimiento llega a un 22,2%, más del doble de lo registrado en toda la población estudiada. Es conveniente recordar que este grupo de madres/padres matriculados es el que tiene el mayor peso en la matrícula total de madres/padres, cercano al 30%. Al interior de este grupo se puede identificar sub-grupos con distintos grados de riesgo: en primer lugar están las mujeres matriculadas en colegios particulares subvencionados, donde el porcentaje de bajo rendimiento aumenta al 23,1%; en segundo lugar están los varones, el grupo más crítico de riesgo frente al bajo rendimiento, el 34,7% de ellos que termina con promedio final menor a 4.

Figura N° 3.3.5.3

Grupos de riesgo al bajo rendimiento escolar en alumnos/as padres y madres³⁷



Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

Al interior del grupo con menor riesgo, integrado por estudiantes de educación media regular, nuevamente se observa una mayor probabilidad de ruptura entre los/as alumnos/as repitentes (durante el año 2004), valor que alcanza al 12,0%. Con una baja incidencia, aunque mayor a la registrada en el grupo de estudiantes de enseñanza media de jóvenes, aparece el sub-grupo de estudiantes que pertenece al grupo más pobre de la población, con un 5,6% de bajos resultados.

El análisis de segmentación realizado en los puntos anteriores entrega un panorama de los grupos de estudiantes madres y padres que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad para llegar a buen término su ciclo completo de educación (12 años de escolaridad obligatoria).

³⁷ Ver anexos con la información completa de los Árboles de Segmentación.

En términos generales los grupos de riesgo se van repitiendo al analizar las tres variables; las diferencias radican más bien en el grado o nivel de riesgo frente a cada una de ellas y en los sub-grupos que se van formando al interior de las categorías más extensas.

Los esquemas de asociaciones obtenidas se resumen en el siguiente cuadro:

Cuadro Nº 3.3.5.1

Madres y padres matriculados en el sistema escolar chileno Grupos y factores de riesgo por abandono, ruptura y bajo rendimiento³⁸ 2005			
Grupo	Riesgo de abandono	Riesgo de ruptura	Riesgo de bajo rendimiento
Educación Básica de adultos	Alto	Alto	Alto
Educación Media de Adultos	Alto	Alto	Alto
Educación Básica de Niños/as	Alto	Alto	Bajo
Repitentes (2004) de Educación Media de Jóvenes	Alto	Alto	Medio
Jóvenes de 11-14 años y de 18-19 años	Alto	Bajo	Bajo
Sectores Pobres de Educación Media de Jóvenes con buen rendimiento	Bajo	Medio	Medio
Sub Grupo de Hombres Educación de Adultos	Bajo	Alto	Alto
Sub Grupo de Mujeres de Establecimientos Particulares Subvencionados (Educación de Adultos)	Bajo	Bajo	Alto

Fuente: Procesamientos propios a partir de la base de datos "Padres y madres en el sistema escolar 2005".

A continuación se realizará una breve caracterización sociodemográfica de los grupos de mayor riesgo:

³⁸ Para efectos de este ejercicio se consideró como riesgo "alto" cuando el indicador grupal supera la media de toda la población estudiada; riesgo "medio" cuando el indicador grupal se encuentra bajo la media poblacional pero sobre la media de su grupo de referencia (por ejemplo, cuando la media poblacional es 10% y la del grupo de jóvenes de enseñanza media regular es de 5%, se tiene un sub-grupo de riesgo medio si presenta un indicador de 7%) y; riesgo "bajo" cuando el grupo no aparece identificado en el análisis de segmentación para el indicador correspondiente o registra un porcentaje menor al de su grupo de referencia.

a) Educación Básica de adultos (794 casos): Según la información del Censo de Madres y Padres, el grupo de estudiantes de Enseñanza Básica de Adultos está conformado mayoritariamente por mujeres (78,8%) con solamente un hijo. No obstante, destaca que más de un 8% de los casos tiene dos hijos o más. Más de la mitad de quienes integran el grupo tiene entre 15 y 17 años y sobre un 40% tiene 18 o 19 años. En cuanto a su nivel socioeconómico se observa que un 76,5% pertenece a los sectores medio o medio-bajo y menos de un 10% al estrato más pobre de la población.

b) Educación Media de Adultos (7.565 casos): El grupo de estudiantes madres y padres de Educación Media de Adultos está integrado en tres cuartas partes por mujeres, similar a la detectado en el grupo de Educación Básica de Adultos. El porcentaje de madres o padres con dos hijos o más supera levemente el 6%; pese a ser más bajo que el registrado en el grupo anterior duplica la media poblacional. La estructura de edades de este grupo muestra que en su mayoría los alumnos/as tienen 18 o 19 años (tres cuartas partes). En cuanto a su nivel socioeconómico se observa que un 71,4% pertenece a los sectores medio o medio-bajo y menos de un 10% corresponde al estrato más pobre de la población.

c) Educación Básica de Niños/as (417 casos): El grupo de estudiantes de Educación Básica de Niños/as está compuesto en el censo de padres y madres por 417 casos. Las mujeres representan el 93,8% de los casos. Sólo 7 de los 417 casos tienen dos hijos/as, el resto solamente tiene uno/a. La mitad de este grupo es menor de 15 años, encontrándose el caso de una niña madre de 11 años de edad al momento del censo. Sólo 20 alumnas/os tienen 18 o 19 años. En cuanto a su nivel socioeconómico, a diferencia de los grupos anteriores, se está frente un perfil de mayor pobreza, el 23,5% de los casos pertenecen al grupo más pobre de la población y el 70% a los sectores medio o medio-bajo.

d) Repitentes (2004) de Educación Media de Jóvenes (582 casos): El grupo de estudiantes repitentes de educación media de jóvenes está compuesto en el por 582 casos. Las mujeres representan el 70,6% del total. Un 98,3% de este grupo tiene sólo un hijo/a. Un 76,3% tiene entre 15 y 17 años.

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES

El contexto del que partió esta investigación se encuentra en el ejercicio del derecho a los 12 años de escolaridad reconocido por el Estado chileno para todos/as los niños, niñas y adolescentes del país. La deserción escolar adolescente se concentra en los grupos más vulnerables de la población, específicamente entre estudiantes de escasos recursos y entre aquellos que se han convertido en madres o padres. No obstante esta clara focalización, los estereotipos de género predominantes y los mandatos culturales presentes en el orden de género de nuestra sociedad son relevantes a la hora de tomar decisiones y establecer cursos de acción al respecto. En los varones adolescentes, el estereotipo del “hombre proveedor” es un imperativo y una exigencia social y personal que los lleva muchas veces a dejar la escuela para aportar económicamente al hogar. Asimismo, el mandato cultural que identifica a las mujeres con el rol de “madre” es un elemento central cuando ellas, al tener un hijo, optan entre la crianza y los estudios. Por las razones señaladas, nos pareció de central importancia conocer la situación de los y las adolescentes padres y madres que se encontraban tanto fuera del sistema educacional como en su interior.

- Algunas conclusiones en torno al conjunto los/as adolescentes padres y madres, las familias que integran y su acceso al mercado laboral y al sistema escolar :

Pese al sostenido descenso, registrado durante el último siglo, en las tasas de fecundidad general en el mundo, desde los años 80 la fecundidad adolescente no ha bajado o incluso ha aumentado en algunos países de América Latina. La región en su conjunto posee una de las tasas de fecundidad adolescente más altas del mundo, sólo superada por la registrada en África. En Chile, a diferencia de lo ocurrido en la región, se observa una importante reducción de la tasa de fecundidad adolescente, la que pasó de 69 a 49 por mil mujeres de 15 a 19 años. No obstante, la maternidad temprana se sigue concentrando en los sectores de menores ingresos de la población.

Según el análisis realizado a partir de la Encuesta Casen 2006, existe un total de 53.364 núcleos familiares con jefatura adolescente en Chile. La mayor parte de los/as adolescentes jefes/as de núcleo corresponde a personas solteras, con un 68,9% de los casos. A su vez, un 30% de estos/as adolescentes se encontraba viviendo en situación de pareja al momento de la encuesta, sea casado/a o conviviendo. Estos datos contrastan con los observados a nivel del conjunto de la población de 15 a 19 años, donde sólo un 5,4% se encuentra casada o conviviendo según los datos del Censo de Población y Vivienda del 2002 (Fuente: Censo 2002, procesamientos propios). No obstante, según esta misma fuente, en el caso de las madres de 15 a 19 años el porcentaje de casadas o convivientes aumenta a un 42,4%. Cabe señalar que este último grupo incluye también a madres adolescentes emparejadas con hombres mayores.

Según el censo de población y Vivienda del 2002 en Chile había un total de 77.291 mujeres entre 15 19 años con hijos vivos actualmente (el cuestionario sólo pregunta por maternidad a partir de los 15 años de edad, invisibilizándose la situación de las niñas y adolescentes de hasta 14 años que puedan haberse convertido en madres). Una de las razones de este mayor número de madres en comparación con el número de núcleos familiares adolescentes identificados en la Encuesta Casen 2006, dado que no ha habido una disminución de las tasas específicas de fecundidad para este grupo, puede ser que se está considerando al conjunto de madres adolescentes, con independencia de la edad del jefe de núcleo. Por ello, la diferencia puede estar en aquellas madres adolescentes emparejadas con jefes de núcleo de 20 años o más.

Cuando nos concentramos en el grupo de madres adolescentes, como sub grupo al interior del conjunto de mujeres adolescentes, la situación referida a su acceso al sistema educativo es considerablemente menor que la de sus pares sin hijos/as. Entre las madres adolescentes, un 77,4% poseía en esos momentos menos de 12 años de escolaridad (59.818 mujeres). El dato interesante surge cuando se considera a aquellas madres adolescentes con menos de 12 años de escolaridad que se encontraban estudiando durante el año 2002. En todo el país, el acceso al sistema educativo para este segmento de la población alcanzaba solamente al 17,4%.

Junto con ello, destaca la baja tasa de participación en el mercado laboral de las madres adolescentes. Sumando las distintas categorías que dan cuenta de acceso al mercado laboral o búsqueda de trabajo, se observa sólo un 18,1% de las madres adolescentes participa en el mercado de trabajo. Como contrapartida de estos bajos niveles de acceso al sistema educacional y al mercado de trabajo del grupo en estudio, podemos apreciar una proporción mayoritaria que se dedica a los quehaceres del hogar, con un 54,2%. Este porcentaje es considerablemente alto, sólo superado por el de las cohortes de mujeres que están entre los 55 y 69 años. Además es preciso recordar que por la corta edad de estas mujeres y su especial situación de vulnerabilidad dada la maternidad temprana, la mayor parte de quienes están dedicadas al hogar no lo hace como “dueñas de casa”, es decir, con cierto grado de autonomía en materia doméstica. Más bien, esta situación debe pensarse como una dedicación a los cuidados del/a hijo/a de esta madre adolescente.

- Algunas conclusiones en torno a los/as adolescentes padres y madres escolarizados:

El año 2005 la matrícula de madres y padres menores de 20 años fue de 20.905 estudiantes. La matrícula total para el mismo año de niños/as, jóvenes y adultos de entre 11 y 19 años fue de 2.179.703. Las madres y padres representaron el 0,9% del total de la matrícula inicial. Entre los/as matriculados en la Educación de Niños/as y Jóvenes el porcentaje de madres y padres fue del 0,6% en relación al total (12.474 de 2.134.285); valor que se incrementa bastante en la matrícula de Educación de Adultos, equivalente al 18,4% (8.395 de 45.418).

Existe una clara diferencia en los porcentajes de retención en el sistema escolar y de rendimiento y resultados académicos entre las/os alumnas/os madres y padres y el conjunto de la población estudiantil. El porcentaje de aprobación de los/as primeros/as sólo llega al 63% en cambio supera el 90% entre los segundos. Esta situación conlleva mayores porcentajes de reprobación entre los alumnos padres y madres, y

especialmente de abandono, donde la brecha con la matrícula general alcanza casi los 20 puntos porcentuales.

Estas diferencias resultan incluso más interesantes si se compara específicamente el indicador de abandono al interior de las distintas modalidades de enseñanza. Si bien en todos los tipos de educación los/as alumnos/as padres y madres presentan un mayor porcentaje de abandono, la brecha se hace mucho más acentuada en la Educación de Niños, Niñas y Jóvenes. En la Educación Básica de Niños/as en su conjunto sólo el 1,3% abandona, en cambio esta valor llega al 33,6% entre madres y padres matriculados/as. Algo menor son los porcentajes en la Educación Media de Jóvenes. Esto estaría dando cuenta de las dificultades que enfrentan estos/as alumnos/as para continuar sus estudios en la educación regular de niños, niñas y jóvenes. En la Educación de Adultos los porcentajes de abandono son considerablemente más altas que las que registran los alumnos de Educación Básica y Media de Niños y Jóvenes, bordeando en todos los casos el 25%, pero esta situación se torna aún más dramática cuando estos alumnos son padres o madres, donde el abandono supera el 30% de los alumnos matriculados en diciembre.

El análisis de segmentación realizado entrega un panorama de los grupos de estudiantes madres y padres que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad para llegar a buen término su ciclo completo de educación (12 años de escolaridad obligatoria). En términos generales los grupos de riesgo se van repitiendo al analizar las tres variables para medir retención y rendimiento académico: abandono de los estudios, ruptura del ciclo escolar y calidad del rendimiento. Las diferencias radican más bien en el grado o nivel de riesgo frente a cada una de ellas y en los sub-grupos que se van formando al interior de las categorías más extensas. Entre estos grupos de riesgo se encuentran: estudiantes de educación básica de adultos; de educación media de adultos y de educación básica de niños. En un nivel de riesgo intermedio estarían los alumnos repitentes del año anterior; los jóvenes de 18 y 19 años y los sectores más pobres.

La permanencia en el sistema escolar de los estudiantes con mayor riesgo de abandono, así como también la reinserción de aquellas/os que han desistido, trasciende las competencias y posibilidades del Ministerio de Educación, en tanto responde a una multiplicidad de factores asociados a condiciones de vida precarias. Es decir, responde a la incidencia de factores más estructurales como el nivel socioeconómico y la dimensión de género, involucrando tanto el ámbito educativo como el del trabajo y más específicamente de la subsistencia. En este sentido, la reinserción y retención en el sistema educativo de estos jóvenes requiere de una intervención integral que involucre a diferentes sectores a nivel local: educación, salud, empleo, entre otros, articulando diversos actores: municipio, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones de base, organismos del Estado, e instancias que prestan servicios específicos por ejemplo para el cuidado de hijos de padres y madres que estudian como la JUNJI y JUNAEB.

Asimismo, la posibilidad de proponer políticas públicas efectivas en este sentido implica un conocimiento pormenorizado tanto de la magnitud, características y distribución geográfica de la población adolescente desertora, así como también, de las razones, motivaciones y sentidos subjetivos que están asociados a la deserción escolar entre estos jóvenes. En efecto, debido a que al desertar del sistema educativo la red social del Estado en educación pierde todo contacto con estos adolescentes, no existe mayor conocimiento de su magnitud, características y necesidades y, por ende, de cuales serían las estrategias más adecuadas para abordar esta problemática. Ahora bien, una acción pertinente en este ámbito coloca al trabajo a nivel local y en los territorios como un elemento central, primero para ubicar y luego para reintegrar a las/os jóvenes que han desertado del sistema.

BIBLIOGRAFÍA

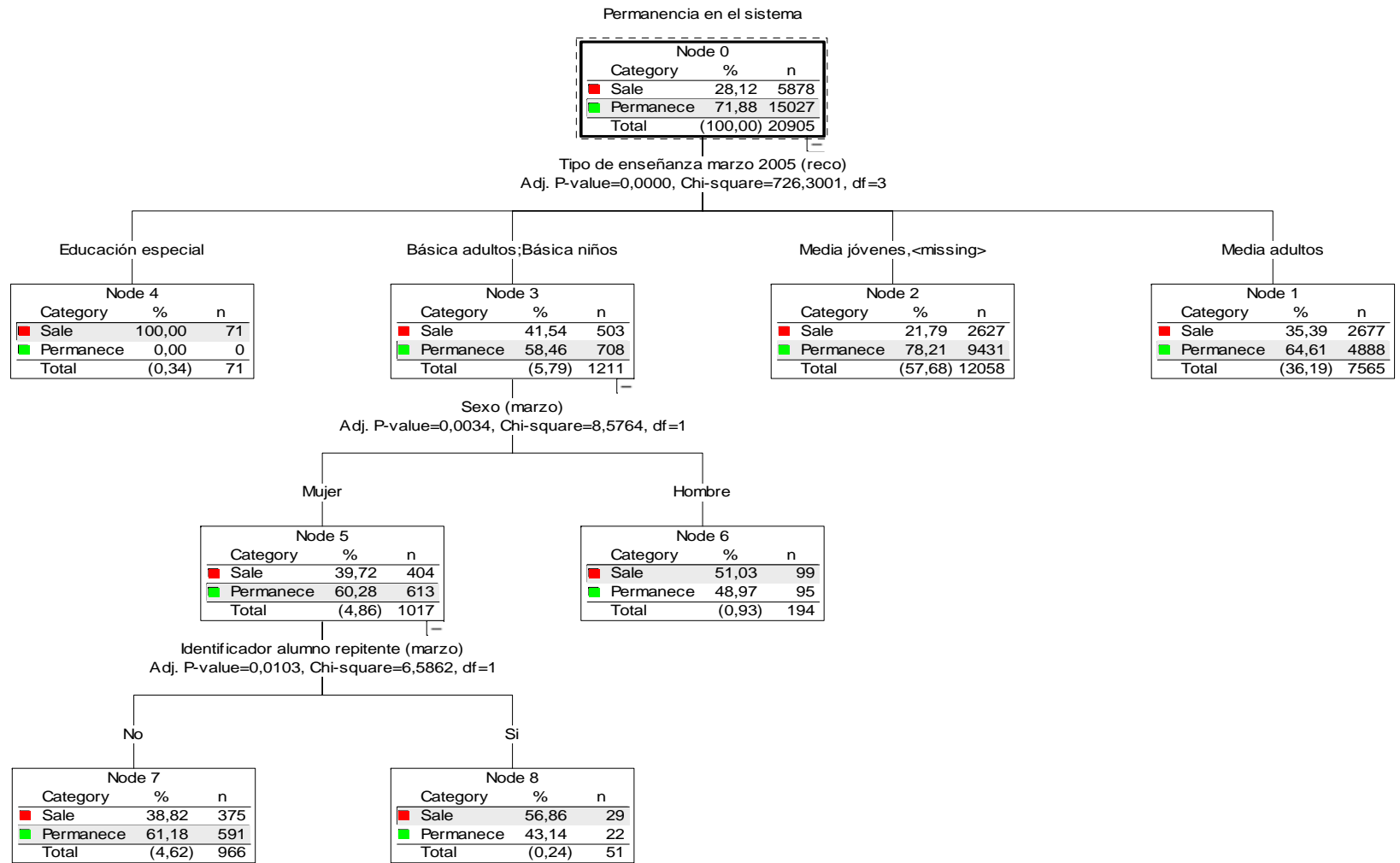
- CASTILLO, DANTE (2003) "Desertores de la Educación Básica: Reflexiones e interrogantes desde la práctica", en *Revista Latinoamericana de Innovaciones Educativas* Año XIV N° 37
- GOICOVIC D. IGOR (2002)"Educación, Deserción Escolar e Integración Laboral Juvenil" en *Última Década* N° 16 CIPDA, Viña del Mar.
- GONZÁLES, ELECTRA, MOLINA, DR. RAMIRO; CONTRERAS, CECILIA (1991) "Algunas características del perfil de adolescentes varones progenitores" En: UNICEF - SERNAM: *Diagnóstico 1991: Embarazo en adolescentes* Editor Dr. Ramiro Molina Cartes. Proyecto SERNAM "La adolescente madre, diseño de una respuesta integral." UNICEF SERNAM. Santiago de Chile.
- GOODY, JACK (2000). *La familia europea: Ensayo histórico antropológico*. Crítica, Barcelona.
- MADRID, SEBASTIÁN (2006) "Paternidades adolescentes y ordenamiento de género en Chile", en *Revista Observatorio de Juventud*, año 3 N° 10, junio. INJUV. Santiago, Chile.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2006) "Metodología de construcción de grupos socioeconómicos en SIMCE 2006".
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2008). Página Web oficial www.mineduc.cl
- MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN (s/fecha) "Adolescentes y jóvenes que abandonan sus estudios antes de finalizar la enseñanza media: principales tendencias" División Social. Documento elaborado por Fernanda Melis, Rodrigo Díaz y Amalia Palma. Santiago.
- MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN Y COOPERACIÓN. Encuesta CASEN. Definiciones Módulo Residentes. www.mideplan.cl/casen/.
- MOLINA, MARTA, CRISTINA FERRADA, RUTH PÉREZ, LUIS CID, VÍCTOR CASANUEVA, APOLINARIA GARCÍA (2004) "Embarazo en la adolescencia y su relación con la deserción escolar", en *Revista Médica Chile* 2004.
- MOLINA, DR. RAMIRO (1991) "El embarazo adolescente un problema social" En: UNICEF SERNAM (1991) *Embarazo en adolescentes* Editor Dr. Ramiro Molina

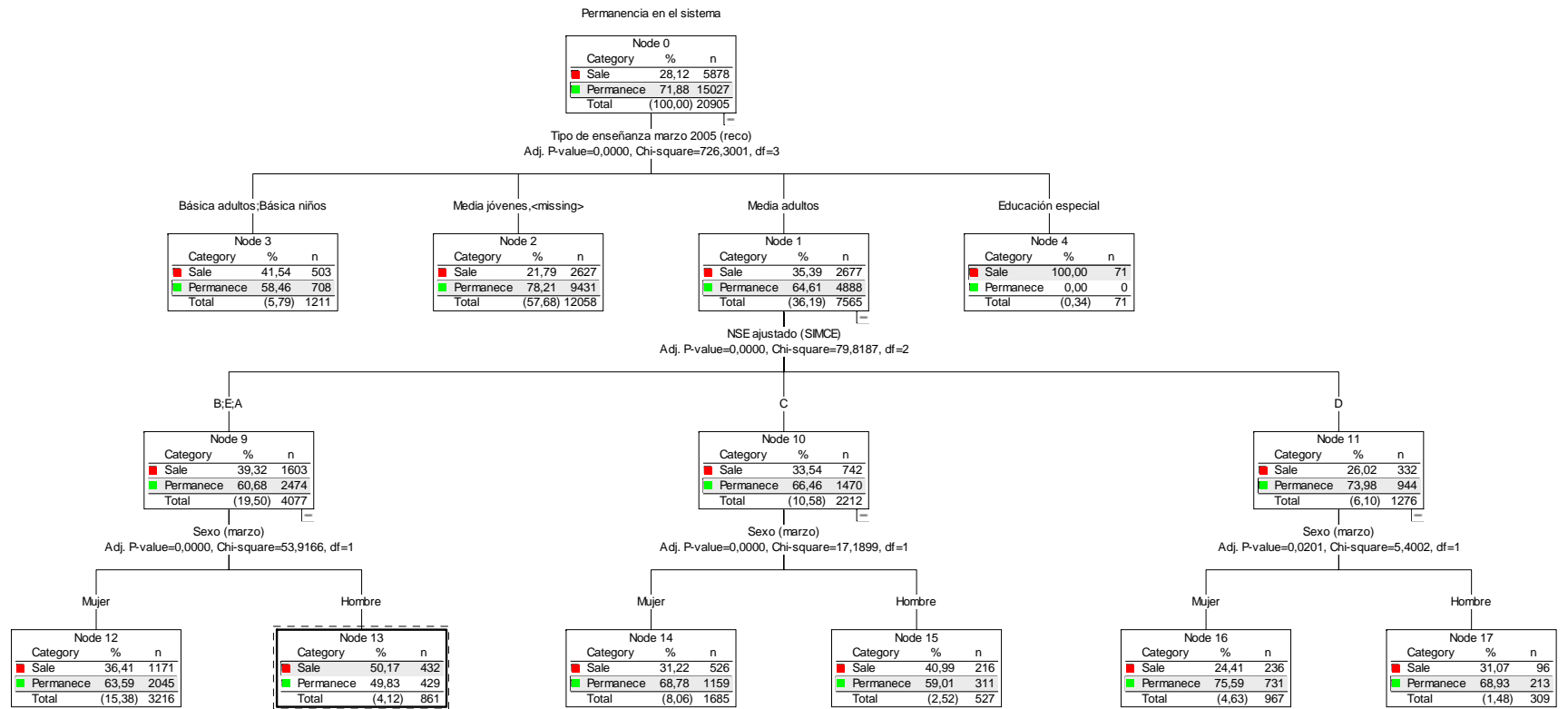
- Cartes. Proyecto SERNAM "La adolescente madre, diseño de una respuesta integral." UNICEF SERNAM. Santiago de Chile.
- MONTECINO, SONIA (2007). Madres y huachos: Alegorías del mestizaje chileno. Catalonia, cuarta edición.
- OLAVARRÍA, J. Y R. PARRINI (1999) Los padres adolescentes Hombres adolescentes y jóvenes frente al embarazo y nacimiento de un/a hijo/a. Antecedentes para la formulación y diseño de políticas públicas en Chile. UNICEF – FLACSO Santiago de Chile.
- OLAVARRÍA, JOSÉ (2001a) *Y todos querían ser (buenos) padres*. FLACSO. Santiago, Chile.
- OLAVARRÍA, JOSÉ Y SEBASTIÁN MADRID (2005) *Sexualidad, fecundidad y paternidad en varones adolescentes en América Latina y el Caribe*. FLACSO, UNFPA. México
- OLAVARRÍA, JOSÉ, ALINA DONOSO Y TERESA VALDÉS (2006) "Estudio de la situación de maternidad y paternidad en el sistema educativo chileno". FLACSO/MINEDUC. Santiago de Chile
- OLAVARRÍA, JOSÉ (2006) "Varones adolescentes: Cuestiones en torno a género, identidades y sexualidades ¿Responsabilidades y derechos?" Tesis de doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- OLAVARRÍA, JOSÉ; JULIETA PALMA, ALINA DONOSO Y TERESA VALDÉS (2007) "Política de educación sexual: evaluación de los avances. Propuesta para la construcción de línea de base a partir de las opiniones de estudiantes, padres y profesores". Género y Equidad Corporación CEDEM / UNFPA. Santiago.
- OLAVARRÍA, JOSÉ; JULIETA PALMA, ALINA DONOSO Y TERESA VALDÉS, PATRICIO OLIVERA (2007) "Cobertura para madres adolescentes y mujeres y hombres menores de 20 años del sistema educacional chileno" MINEDUC, CEDEM, Santiago.
- OLAVARRÍA, JOSÉ; JULIETA PALMA, ALINA DONOSO Y TERESA VALDÉS, PATRICIO OLIVERA (2007) *Estudio de la situación de maternidad y paternidad en el sistema educativo chileno*. MINEDUC, CEDEM. Santiago

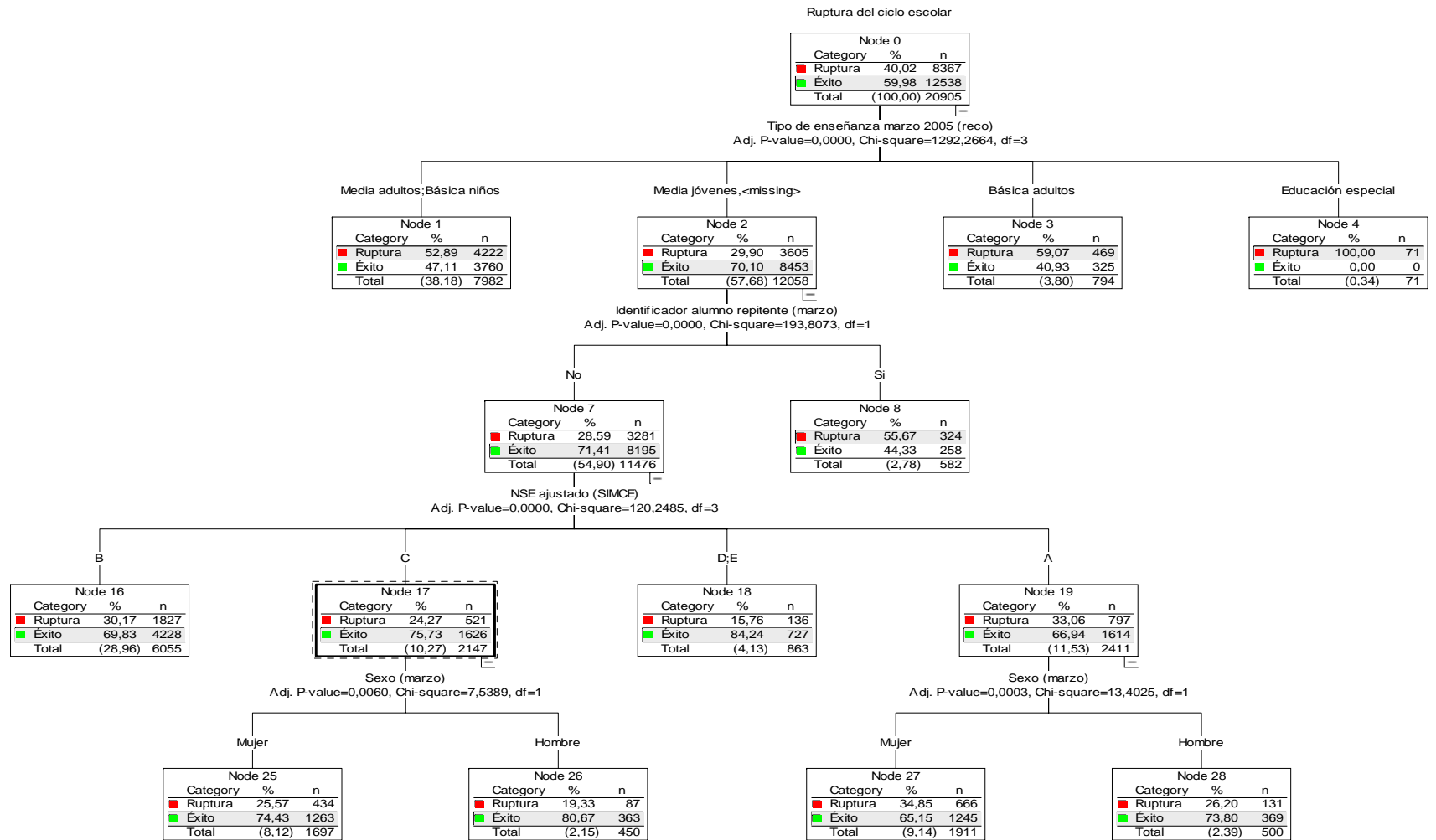
- OLAVARRÍA, JOSÉ; JULIETA PALMA, RODRIGO MOLINA, DEVANIR DA SILVA (2008) “Madres y padres matriculados en el sistema escolar chileno: Factores asociados al rendimiento, retención y deserción”. MINEDUC-FONIDE, CEDEM.
- PALMA, JULIETA Y RAÚL URZÚA (2005). Políticas contra la Pobreza y Ciudadanía social: el caso de Chile Solidario. Colección Políticas Sociales / 12, MOST 2, UNESCO 2005.
<http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001402/140240s.pdf>
- RODRÍGUEZ, JORGE (2005) “Reproducción en la adolescencia. El caso de Chile y sus implicaciones de política” en *Revista de la CEPAL* 86, agosto 2005. Santiago de Chile.
- ROUSSEL, LOUIS (1989). *La Famille Incertaine*, Editions Odile Jacob, Paris.
- SAPELLI, CLAUDIO Y ARÍSTIDES TORCHE (2004) “Deserción escolar y trabajo juvenil: ¿dos caras de una misma decisión?”, en *Cuaderno de Economía*, Vol. 41
- SAPELLI, CLAUDIO Y ARÍSTIDES TORCHE (s/f) “Deserción escolar y trabajo juvenil: irse del colegio para quedarse en la casa.
- THERBORN, GÖRAN (2007). *Familias en el mundo. Historia y futuro en el umbral del siglo XXI*. En: *Familias y políticas públicas en América Latina. Una historia de desencuentros*. Irma Arriagada, Coordinadora. CEPAL /UNFPA.
- UNITED NATIONS, DEPARTMENT OF ECONOMIC AND SOCIAL AFFAIRS, POPULATION DIVISION (2008). *World Fertility Patterns 2007, Wall Chart* (United Nations publication, Sales No. E.08.XIII.4).
www.un.org/esa/population/unpop.htm
- VALDÉS, OLAVARRÍA Y PÉREZ DE ARCE (1996b) “Análisis del Informe (1993) “Encuesta sobre alumnas embarazadas en año escolar 1992” del Ministerio de Educación. División de Educación General. Programa de la Mujer.
- VALDÉS, TERESA Y JOSÉ OLAVARRÍA (1998) “La embarazadas adolescentes en el sistema escolar. 1995”. FLACSO/MINEDUC/INJUV. Santiago de Chile.
- VALDÉS, TERESA Y JOSÉ OLAVARRÍA (1999) “Las necesidades educativas de las adolescentes embarazadas/madres inactivas en Chile. 1996”. FLACSO/MINEDUC. Santiago de Chile.

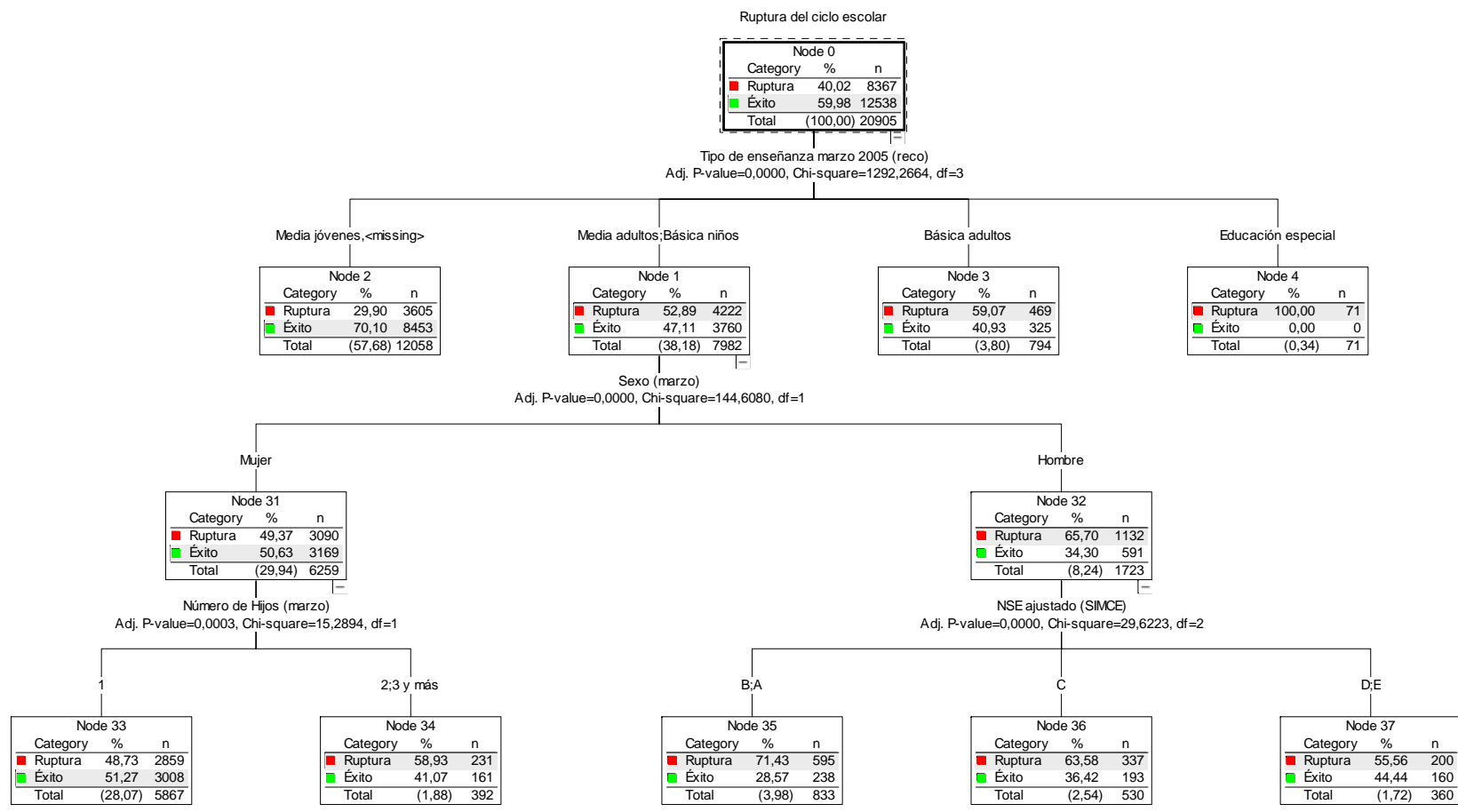
- VALDÉS, XIMENA (2004). Familias en Chile: Rasgos históricos y significados actuales de los cambios. En Reunión de expertos “Cambios de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces”. CEPAL; Santiago de Chile, 2004.
- VALDÉS, XIMENA (2007). Notas sobre la metamorfosis de la familia en Chile. En Reunión de especialistas CEPAL/UNFPA; Santiago de Chile, Noviembre de 2007.
- WEINSTEIN, MARISA (1996) Estado, mujeres de sectores populares y ciudadanía. FLACSO-Chile, Nueva serie FLACSO.

ANEXO 1: ÁRBOLES DE SEGMENTACIÓN PARA LA VARIABLE PERMANENCIA EN EL SISTEMA, RUPTURA EN EL CICLO ESCOLAR Y RENDIMIENTO ACADÉMICO









ANEXO 2: Tablas de madres adolescentes, Censo 2002

Madres de 15 A 19 años con Hijos Nacidos Vivos según Edad. CENSO 2002		
Edad	Valores absolutos	Valores relativos (%)
15	8.902	11,52%
16	6.327	8,19%
17	12.204	15,79%
18	20.198	26,13%
19	29.660	38,37%
Total	77.291	100,00%

Madres de 15 A 19 años con Hijos Nacidos Vivos según Parentesco Jefe/a Hogar. CENSO 2002		
Parentesco Jefe/a Hogar	Valores absolutos	Valores relativos (%)
Jefe/a Hogar	3.266	4,23%
Esposo(a)/Cónyuge	5.540	7,17%
Conviviente/Pareja	8.105	10,49%
Hijo/a	33.762	43,68%
Hijastro/a	3.583	4,64%
Yerno/Nuera	11.392	14,74%
Nieto/a	3.994	5,17%
Hermano/a	670	0,87%
Cuñado/a	530	0,69%
Otro Pariente	3.047	3,94%
No Pariente	2.378	3,08%
Servicio doméstico puertas adentro	281	0,36%
Miembro hogar colectivo	706	0,91%
Viajeros	37	0,05%
Total	77.291	100,00%

Madres de 15 A 19 años con Hijos Nacidos Vivos según Edad y Estado Civil. CENSO 2002						
Estado Civil	Valores absolutos					
	Edad					
	15	16	17	18	19	Total
Casado/a	2.480	597	1.240	2.807	5.911	13.035
Conviviente/pareja	1.488	1.527	3.212	5.531	7.988	19.746
Soltero/a	3.109	4.112	7.663	11.674	15.410	41.968
Anulado/a	39	2	2	1	6	50
Separado/a	510	40	58	138	301	1.047
Viudo/a	1.276	49	29	47	44	1.445
Total	8.902	6.327	12.204	20.198	29.660	77.291

Madres de 15 A 19 años con Hijos Nacidos Vivos según Último Nivel Aprobado Enseñanza Formal. CENSO 2002		
Último Nivel Aprobado Enseñanza Formal	Valores absolutos	Valores relativos (%)
Nunca Asistió	609	0,79%
Pre-Básica	1.075	1,39%
Especial/Diferencial	293	0,38%
Básica/Primaria	28.801	37,26%
Media Común	33.893	43,85%
Media Comercial	6.289	8,14%
Media Industrial	1.199	1,55%
Media Agrícola	266	0,34%
Media Marítima	66	0,09%
Técnica Femenina	2.284	2,96%
Centro de Formación Técnica	321	0,42%
Instituto Profesional	524	0,68%
Universitaria	1.671	2,16%
Total	77.291	100,00%

Madres de 15 A 19 años con Hijos Nacidos Vivos según Situación Laboral Semana Previa. CENSO 2002		
Situación Laboral Semana Previa	Valores absolutos	Valores relativos (%)
Trabajando por ingreso	8.586	11,11%
Sin trabajar, pero tiene empleo	535	,69%
Buscando trabajo, habiendo trabajado antes	2.497	3,23%
Trabajando para un familiar sin pago en dinero	289	0,37%
Buscando trabajo por primera vez	2.080	2,69%
En quehaceres de su hogar	41.886	54,19%
Estudiando	15.632	20,22%
Jubilado o Rentista	816	1,06%
Incapacitado permanente para trabajar	182	0,24%
Otra situación	4.788	6,19%
Total	77.291	100,00%